



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE PADRES E
HIJOS DE ALTO Y BAJO RENDIMIENTO

REPORTE DE INVESTIGACIÓN
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A:
RAABSEPPS CARMONA SCHULZ MANRIQUE

ASESORES:

LIC. MARIA ESTELA FLORES ORTIZ
MTRA. ANA MARITZA LANDAZURI ORTIZ
MC. GLORIA ESTHER DURAN Y DE LA VEGA



TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios

Hola, como siempre, ya sabes lo que te voy a decir y escribir antes que lo realice, hasta sabes que lloro de agradecimiento al acariciar el teclado escribiéndote, no te quiero dar las gracias en este final, sino te quiero dar las gracias por este principio, por que me permitiste llegar hasta aquí, en compañía de la gente que tu has definido con sabiduría, que este a mi lado en los momentos precisos, en los cuales me han ayudado para definir muchas situaciones en mi vida, Solo te pido los bendigas en donde quiera que esten y en cada acto de su vida.

He esperado este momento de agradecimientos para aprovecharme y escribirte lo siguiente: Gracias a tu misericordia y amor, he llegado a ser quien soy, por tu complacencia y tu gracia, he poseído muchas bendiciones como esta y me haz hecho parte de tu harem, y mejor aún tu hija, me haz hecho sentir especial para ti, por que se que me amas, y también sabes que estas bien correspondido, tu y yo nos entendemos.

Señor, permite expresar de tu humilde servidora, mi admiración y respeto, así como el citar de la Biblia las palabras que definen tu majestuosa e infinita presencia. Con todo respeto, para ti:

“¿En qué ayudaste al que no tiene poder? ¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza? ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, Y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer? ¿A quien has anunciado palabras, Y de quien es el espíritu que de ti procede?
Las sombras tiemblan en lo profundo
Los mares y cuanto en ellos mora.
El Seol está descubierto delante de él, y el
Abadón no tiene cobertura.

El extiende el norte sobre vacío,
Cuelga la tierra sobre nada.
Ata las aguas en sus nubes,
Y las nubes no se rompen debajo de ellas.
El encubre la faz de su trono,
Y sobre él extiende su nube.
Puso límite a la superficie de las aguas,
Hasta el fin de la luz y las tinieblas.
Las columnas del cielo tiemblan,
Y se espantan a su represión.
Él agita el mar con su poder,
Y con su entendimiento hiere la arrogancia
Suya.
Su espíritu adorno los cielos;
Su mano creó la serpiente tortuosa.
He aquí, estas cosas son sólo los bordes de
Sus caminos;
¡Y cuan leve es el susurro que hemos oído de él!
Pero el trueno de su poder, ¿Quién lo puede
entender?”

Bien, eres al primero que agradezco, y a lo largo de mi vida quisiera agradecerles a las personas que ya no están a mi lado, así que donde quiera que se encuentren ¡Muchas Gracias! Y los que si cuentan con la posibilidad de leer esto, escribo lo siguiente, esperando que Dios llene su corazón y ante Él te doy Gracias por todo lo importante que haz construido en mi corazón:

A mis asesoras; Estela Flores Ortiz, Ana Maritza L. y Gloria Esther Duran y de la Vega; y el grupo de rendimiento académico. Gracias por esa oportunidad que me otorgan de formarme como psicóloga, por su confianza en mi,

por todos los conocimientos que he construido en este tiempo que he compartido con ustedes, y sobre todo gracias por su amistad. **A mi madre;** a ti te agradezco tu lucha inalcanzable de sacarnos adelante pese a la adversidad con la cual la vida te puso a prueba, gracias a tu sacrificio y entrega, esa educación con amor y cariño y sobre todo ese coraje que con los años no se desvanece son los que me definen quien soy. Te quiero mucho!! **A mi hermana Elaine;** Con todo mi cariño, a ti te dedico esta tesis, también todo mi esfuerzo y dedicación en ella, por que lo hice pensando en ti. Es una gran bendición tener una hermana como tú, gracias por ser mi hermana, te quiero mucho y nunca cambies. **A mis tias: Mary, Lety, Eli, Lola, mi tia Rosy, que también la recuerdo a mis tios: Juan, Manuel, Pompilio, Jorge;** Los quiero mucho, gracias por brindarme un hogar donde reina la paz y el amor, han sido fundamentales para mi formación. **A mis primos; Fredy, Cesar, Mayis, Juan. Oso y Jorge. Alan y Val. Mis primas: Celia, Heidi, Wendy, Jois.** Gracias por los momentos compartidos, tengo mucho de ustedes Ja! Por desgracia ;) (No es cierto primitos). **A mis sobrinos;** ¡Por la dicha de que me hicieron tía!

De los profesores que nombraré no estuvieron dentro del proyecto, pero como aprendí de ellos; **Jesús Lara Vargas, Eddi Ávila, Marco Vinicio, Pérez Chico, Gilberto Pérez, Jazmín, Esteban Vaquero C.** ¡Simplemente Gracias!

De mis amigos, uno de los más especiales **J. Pablo Ramírez Felipe** Para ti cualquier palabra se quedaría corta. Me quito el sombrero delante de ti y solo manifiesto de tu humilde servidora mi total y absoluto respeto y admiración hacia ti. “Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz” (Números 6: 24-26) ¡Así sea! Gracias, por que sin ti no lo hubiera logrado, Te quiero muchísimo! **Mis amigos; Mónica** Gracias por caminar a mi lado 13 años, por saber lo

más íntimo de mí, por compartir más risas que lágrimas, por tu confianza en mí siempre, por nuestra fidelidad mutua, por todas las cosas que aún seguiremos compartiendo. **Jazmín** Porque hemos permanecido juntas aún después de la preparatoria, y hemos coincidido en la facultad, así mismo ha seguido nuestra amistad. **Kathya** Eres y sigues siendo especial en mi vida. **Gaby** Doy Gracias a Dios por haberte conocido. Gracias por ser mi compañera en la universidad y sobre todo, Gracias por ser mi amiga, a pesar de la distancia que pueda interponerse entre nosotras, aun sigue lo que sembraste en mi corazón, te extraño. **Lety** sin ti no me hubiera reído tanto de mi adolescencia, de mis situaciones lamentables, sin ti no hubiera sido igual la prepa, sin ti, no hubiera tenido tantos momentos de risa, diversión y gozo, con nadie he reído como contigo y lo más importante no hubiera sabido disfrutar con risa lo amargo que depara la vida. Lo añoro. **Clau** Gracias por nuestra amistad tan pura, por permitirme estar en todos los momentos importantes para ti, siempre te haz llegado a constituir mi hermana, Gracias por tu cariño, amor y dedicación. A los siguientes Ingenieros de Citibank-Banamex, les doy gracias por permitirme reencontrar mi camino: **J. Carlos Calderón Gómez, Mario Anguiano, Eloy Zuñiga, Ángel Aguirre, Edgar Cruz, Jorge Blas Morales, Fernando Arredondo, Enrique E. Torres.** Fue una de mis mejores etapas laborales, gracias por depositar su confianza y brindarme su incondicional amistad. **A mis amigos; Sergio** Gracias por tu amistad, por tu equipo de trabajo, por tu apoyo en momentos difíciles, por tu confianza, compañerismo y cariño. **J.Carlos Castañeda** Por tantos años compartidos, por nuestro compañerismo incondicional. **Ivan** Gracias por tu apoyo. **Antonio** Dios te bendiga en donde quiera que te encuentres. **Gustavo y Memo** Son de mis mejores amigos, nuestra unión entre los tres es para siempre, cuando nos conocimos lo supimos. **Paco** Me es un honor, privilegio y placer

el contar con tu amistad y bendigo a Dios por ello, y también por tu vida. Gracias por demostrarme que simplemente el querer es poder, y de que en la vida, el coraje y el optimismo van de la mano, mi admiración y respeto para ti amigo, eres muy importante y especial para mi. **Kiko** Gracias por enseñarme lo tierno de ti, tu sensibilidad y fidelidad, sabemos por que. **Mary, Nora y Perla** porque a pesar de ser un grupo de trabajo, también me demuestran su cariño y amistad, su paciencia y bondad, Gracias!! =) **Rubén** Hola! **Martha Castañeda** Por darme la oportunidad de trabajar a tu lado, por enseñarme ese maravilloso mundo de los niños y como se puede conquistar, por todos tus consejos llenos de experiencia y sabiduría. Gracias!!. **Victor Gil.** Gracias por tu paciencia y tolerancia, no nada más para mi, sino a todos los terapeutas que trabajan contigo, también por la preocupación que tienes hacia los demás y la armonía que acompaña el trabajo por que están de la mano contigo.

INDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I MARCO TEORICO

1. RELACIONES FAMILIARES

1.1 Tipos de familia.....	1
1.2 Comunicación y enseñanzas familiares.....	9

2. RENDIMIENTO ACADEMICO Y LA FAMILIA

1.1 Factores de alto y bajo rendimiento académico.....	18
1.2 Factores familiares como influencia en el rendimiento.....	31

CAPITULO II. METODO

1. Planteamiento del problema.....	41
2. Justificación.....	43
3. Objetivos e hipótesis.....	44
4. Instrumentos de medición.....	45
5. Procedimiento.....	47
5.1 Muestra.....	47
5.2 Recolección de datos.....	47

CAPITULO III. RESULTADOS

1. Unidades de análisis.....	49
2. Análisis de resultados.....	89

CAPITULO IV. CONCLUSIONES.....95

REFERENCIAS.....101

RESUMEN

El explicar como es que hay algunos alumnos que tienen mejor rendimiento que otros, ha llevado a buscar cuáles son los factores que se encuentran presentes, haciendo hincapié en los sectores sociales, el ambiente familiar y el escolar, claro, sin descartar los factores de tipo personal como son la inteligencia y el autoconcepto.

Una de las necesidades psicológicas básicas es el deseo de ser querido y aceptado, sentirse competente e importante, esta necesidad se satisface en la familia y el tipo de mensajes que se reciben dentro del grupo familiar, repercuten en el desarrollo del ser humano durante toda su vida, afecta a la autoestima, al autoconcepto y por tanto a la adaptación psicológica global de las personas.

En las pruebas de habilidad intelectual, se ha encontrado que los niños que salen mejor provienen de familias pequeñas, con mucho espaciamiento entre los hermanos, o bien los que son primogénitos y los que provienen de clase media alta, como consecuencia han permanecido con un alto rendimiento académico.

Por tal motivo, el objetivo de la presente investigación es encontrar las diferencias y similitudes en padres que tienen hijos de alto y bajo rendimiento académico, esperando encontrar en ello, una buena o según el caso, mala estructura familiar. Por ende, se consideró necesario realizar un estudio descriptivo de naturaleza exploratoria que permitió construir nuestro objeto de conocimiento desde un enfoque multidisciplinario. Se hizo desde un acercamiento dialéctico, el cual permite dar cuenta de lo individual-social, de lo objetivo-subjetivo.

Los resultados muestran que, efectivamente los alumnos que cuentan con un bajo rendimiento escolar, proceden de padres cuyos ingresos permanecen en el salario mínimo, un nivel escolar básico, con más de dos hermanos, unido a ello las pocas explicaciones y castigos emocionales y físicos en cuanto a sus calificaciones, muy distante esta realidad de los alumnos que cuentan con un alto rendimiento académico.

INTRODUCCIÓN

“La educación debe fundarse en el conocimiento del Hombre... es una práctica que no empieza en la escuela para terminar con el examen, sino que empieza con la vida y se acaba con ella.”

Mahadma Gandhi

La educación escolarizada es uno de los medios mas importantes por los cuales se estandarizan y transmiten los procesos de aprendizaje institucionalmente hablando, mas este proceso educativo se inicia desde que nacemos, incluso hay autores que aseguran que se da desde antes con la memoria corporal. La trascendencia de la educación es mucha ya que permite establecer y transmitir reglas, valores, y creencias que el individuo retoma analiza y finalmente adopta una actitud ante los eventos y circunstancias que rodean su vida. Con base en esto decide que hacer con su vida.

A lo largo de la historia los niños han pertenecido a una casta inferior. En la edad Media, debido a la gran tasa de mortalidad infantil, pocos bebés alcanzaban su primer año de vida. Tal vez como mecanismo de defensa, los papás se encariñaban poco con ellos y, en consecuencia, no los trataban muy bien. Se les veía como objetos, propiedades y fuentes de mano de obra. No podían reclamar ningún derecho. Hasta el siglo XIX fue cuando se les empezó a apreciar, pero se les consideraba no civilizados, no pensantes y difícilmente se preocupaban por sus sentimientos.

Así, el surgimiento de la psicología abrió una rendija de esperanza para ellos, pero no muy grande. A partir del año 1930 y del surgimiento del conductismo, se pensó en los niños como pozos sin fondo, pequeños seres demandantes que solo podían ser educados basándose en el premio y castigo. De las necesidades emocionales de los niños otra vez no se habló mucho; tan solo en México en los años 60 se golpeaba a los niños en las escuelas y nadie protestaba.

Por ende, se ha visto de acuerdo a investigaciones recientes que el desarrollo del pequeño no es resultado de la maduración espontánea de capacidades innatas ni de la adaptación automática a estímulos programados. Más bien, es el resultado de interacciones cada vez más complejas con adultos socializadores, primordialmente los padres, quienes durante los primeros años, tienen el poder de controlar esas interacciones y no sólo en cuestión de socialización, sino de otros aspectos como el desempeño académico, las relaciones con grupos de amigos, etcétera.

Además, quienes han abordado el tema coinciden en que el rendimiento escolar es un problema de diagnóstico y tratamiento, ya que el no contar con un diagnóstico preciso impedirá un oportuno tratamiento con consecuencias, en algunos casos, irreversibles.

Debemos recordar que el no ser atendida la educación en edades tempranas, en algunos casos está asociado al consumo de drogas, alcohol y embarazos precoces (por impulsividad) y bajo rendimiento escolar en la adolescencia y a problemas familiares y laborales en la vida adulta. Asimismo, se ha detectado que la falta de integración escolar en edades tempranas, el rechazo de los compañeros, la escasa autoestima que esto conlleva, está asociado a la violencia y criminalidad en edades adultas (Balbas, 1998).

Como se mencionó anteriormente, la familia y en este caso los padres, fungen un papel primordial en el desarrollo social y psicológico del niño; y obviamente en el rendimiento académico ya que en la mayoría de los casos tanto padres de familia como profesores confunden el rendimiento académico con frases como el ser “flojo”, “inquieto”, “latoso”, “burro”, etcétera; pero muy pocos saben que dicho rendimiento se puede deber a cuestiones biológicas, por ejemplo, la desnutrición.

Además, el explicar como es que hay algunos alumnos que tienen mejor rendimiento que otros, ha llevado a buscar cuáles son los factores que se encuentran presentes, haciendo

hincapié en los sectores sociales, el ambiente familiar y el escolar, claro, sin descartar los factores de tipo personal como son la inteligencia y el autoconcepto.

Es preciso señalar que la Facultad de Estudios superiores Iztacala desarrolló un proyecto de investigación con niños de edad escolar y de manera multidisciplinaria, ya que no se cuenta con investigaciones como ésta. Por tanto, el objetivo de la presente es exponer las determinantes en el área de la salud y en la sociopsicopedagógica que están presentes en el rendimiento académico y cómo se relacionan entre si, en el nivel básico, correlacionando las dos anteriores investigaciones realizadas tanto en alumnos como con padres con hijos de alto y bajo rendimiento académico. Los resultados fueron analizados mediante el análisis cuantitativo y cualitativo con el fin de recabar la mayor información posible y de señalar algunas de las posibles determinantes que influyen en el rendimiento académico del niño.



CAPITULO I. MARCO TEORICO

I. Relaciones familiares

1.1 Tipos de Familia

Las familias como los individuos tienen características propias y muy particulares. Son distintas unas de otras, pero al mismo tiempo comparten aspectos generales como la responsabilidad de ser promotora del desarrollo humano y tener un ciclo vital (González, 1988).

Existen familias funcionales o sanas donde se encuentra amor, comprensión y apoyo mutuo, mientras que otras familias disfuncionales, se caracterizan por una convivencia tensa y con estilos que dificultan el crecimiento y desarrollo de sus integrantes (Misitu, 1988).

Con fines didácticos, las familias se han clasificado de acuerdo con algunas características, por ejemplo:

De acuerdo con su estructura o composición familiar:

1. **Familias completas.** Son las que están formadas por el padre, la madre y uno o más hijos.
2. **Familias incompletas.** Son aquellas en las que falta alguno de sus miembros, esta familia puede ser constituida exclusivamente por el matrimonio, quienes no llegan a ser padres, la familia formada por el padre y los hijos, o la madre y los hijos o la familia que está formada solamente por los hijos a cargo de otro familiar.
3. **Familia extensiva.** Es aquella en la que convive el núcleo familiar, otras personas por ejemplo la abuela, tíos, amigos, etc. (Winnicott, 1986)

Respecto a la forma de funcionamiento familiar se clasifican en:

1. **Familias nutridoras.** Se caracterizan por tener una comunicación clara y directa, con expresión del afecto, armonía y fluidez en las relaciones.
2. **Familias conflictivas.** Es el tipo de familia autoritaria, el padre, la madre o ambos son rígidos y someten a los demás integrantes de la familia a su voluntad.
3. **Familias indiferentes o frías.** Los miembros de la familia son inmaduros, cada uno de ellos se siente y se encuentra solo.
4. **Familias sobreprotectora.** En estas familias, las normas son demasiado laxas, hay indecisión e incertidumbre.
5. **Familias contradictorias.** En estas familias hay carencia de firmeza en sus principios y falta de criterio en la forma de pensar de los padres. Coexisten la sobreprotección y el maltrato a los hijos principalmente. (Maldonado, 1993)

Las familias pueden ser consideradas como un sistema de relaciones donde todos los integrantes se influyen entre si como individuos y como grupo (Parot, 1977).

Una de las necesidades psicológicas básicas, es el deseo de ser querido y aceptado, sentirse competente e importante, esta necesidad se satisface en familia y el tipo de mensajes que se reciben del grupo familiar repercuten en el desarrollo del ser humano durante toda su vida, afecta a la autoestima, al autoconcepto y por tanto a la adaptación psicológica global de las personas (Sanchez, ,1974.)

Muchos estudios han indicado que la ejecución de los niños en pruebas de inteligencia o de rendimiento, varía de acuerdo a factores relacionados con características de la familia tales como el número de niños que hay en ella, el espaciamiento entre hermanos, su lugar u orden de nacimiento (Eroles, 1998). En términos generales en las pruebas de habilidad intelectual se ha encontrado que los niños que salen mejor provienen de familias pequeñas, con mucho espaciamiento entre los hermanos, o bien los que son primogénitos y los que provienen de clase media alta (Lacasa, 1997).

A pesar de que varios estudios señalan que el medio ambiente familiar es un factor importante en el desarrollo cognoscitivo de los niños, dichos trabajos han sido seriamente criticados ya que no han especificado aquellos procesos a través de los cuales el medio ambiente afecta al niño (García, 1961). Esto es que no proporcionan información acerca de los tipos de actividad o eventos que ocurren en el hogar y que pudieran dar cuenta del por qué de las diferencias en habilidades de los niños (Portal, 1998).

Históricamente los individuos se han agrupado de distintas formas, Sánchez Azcona (1983) señala que la familia ha sufrido varias modificaciones, el autor considera las siguientes etapas:

- a) *Promiscuidad Inicial*. No existen vínculos permanentes entre el padre y la madre, no hay responsabilidad del padre hacia los hijos, de tal suerte no es una figura importante, el parentesco se señala por vía materna.
- b) *Cenogamia*. Un grupo específico de mujeres mantienen relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres, aquí se da una reglamentación de la relación de los diferentes esposos y del cuidado y la crianza de los hijos.
- c) *Poligamia. Poliandra*- La mujer tiene varios maridos, es el tipo de familia que lleva al matriarcado, la mujer se convierte en el centro de la familia, ejerce la autoridad, fija los derechos y las obligaciones de los hijos y el parentesco se define por la vía materna.
- d) *Familia Patriarcal Monogámica*. Esta estructura se vio fortalecida por la influencia de la religión católica en lo jurídico del imperio romano. La figura preponderante es el padre, es el centro de las actividades religiosas, económicas, políticas y jurídicas. La familia la formaba el padre, su mujer, sus hijos (hasta que él moría), sus hijas (hasta la boda), las esposas de sus hijos y los esclavos. El padre tenía derecho a reconocer o rechazar a su hijo, rechazar a la mujer y casar a los hijos e hijas.

Considerando estas relaciones de parentesco dentro del contexto social, la antropóloga Lourdes Arizpe (1980) apunta: “La familia resulta indispensable desde un punto de vista político, para reproducir en su seno las pautas de comportamiento aceptables para el Estado”.

La autora señala que los lazos de parentesco son importantes en función de la forma acomodaticia que el Estado le da a la familia y lo que finalmente ha determinado el tipo de estructura familiar. No obstante, se observa que la organización familiar se da en dos direcciones básicamente:

a) *La Familia Extensa*. En esta estructura los hombres se dan a la provisión material para la familia, las mujeres (tías, primas, hermanas, etcétera) colaboran en las labores domésticas y de crianza. La familia extensa haya su justificación en la satisfacción de las necesidades del grupo, los servicios y la crianza. En la clase alta, dicha familia tendría funciones de conservar y alimentar las riquezas entre los miembros y no compartir.

b) *La Familia Nuclear*. Esta estructura se observa en la clase media quien al no necesitar mucho de los familiares y no tener intereses financieros muy altos como para estrechar vínculos se ve reducida al padre, la madre, e hijos, formando un círculo cerrado.

La clase media depende directamente de un salario y a los empresarios y al Estado les conviene pues, convierte a este grupo, a esta familia, en grandes consumidores, sus metas son a corto plazo sin proyección hacia el futuro. Actualmente se observa un continuo fortalecimiento de este tipo de familia.

Los miembros de la familia no se suelen vivenciar a sí mismos como parte de esta estructura familiar. Todo ser humano se considera una unidad, un todo en interacción con otras unidades. Sabe que influye sobre la conducta de otros individuos, y que éstos influyen sobre la suya.

Cuando la familia cumple su misión se convierte en la fuente más rica y gratificante de las estructuras sociales, colma nuestras más ondas necesidades de ternura y amor, y nos ofrece el máximo potencial para el crecimiento (Pardo, 1982).

Por otro lado, es cierto que las necesidades económicas y el modo de producción capitalista determina la estructura familiar y la forma en que las necesidades materiales son satisfechas, sin embargo, la reciprocidad afectiva y dependencia mutua referida por Foucault (menciona que al perderse las alianzas entre los grupos familiares y hacerse más libre la elección de la esposa y la decisión de casarse, el matrimonio se institucionaliza y con ello surge algo que dará vitalidad a las relaciones familiares, las llenará de afecto y de amor) son interacciones básicas dentro de cualquier familia sea cual fuere su estructura.

Así, Sánchez Azcona (1983) describe a la familia conyugal como “una institución jurídica que se conoce como matrimonio, las relaciones sexuales son legítimas y permanentes”. Este matrimonio está regulado por un conjunto de normas que se dan en las relaciones entre los cónyuges, entre éstos y los hijos; posee un sistema de nomenclatura que define el parentesco, hay regulación de las actividades económicas y posee un lugar físico para vivir.

Esta familia se basa en los siguientes procesos:

1. Contacto recíproco, conciencia de la existencia, presencia y conducta de unos miembros con otros.
2. Intercomunicación recíproca, actitudes, gestos, lenguajes, etcétera.
3. Interactividad, influencia recíproca.
4. Cooperación por división del trabajo, actividades para ganar los medios de subsistencia, faenas del hogar, enseñanza y aprendizaje.
5. Cooperación solidaria, padre y madre realizan actividades conjuntas.
6. Ajuste entre los miembros
7. Subordinación de hijos a padres.
8. Servicio de padres a hijos.
9. Mutuo apoyo y auxilio.

Se forma un sentimiento de comunidad, de pertenencia el nosotros frente al yo individual, los cuales son elementos que forman el vínculo y dan historicidad a la familia.

La familia en su interior opera como un sistema organizado que establece funciones específicas para cada miembro que se reflejará en su totalidad y particularidad.

Así, la familia es la mediadora entre el individuo y la sociedad, es el grupo primario del individuo, puede que él pertenezca a varios grupos pero sólo la familia concierne al individuo en su totalidad y en todos los factores de su vida (Sánchez, 1983).

La familia y su influencia en el desarrollo integral del niño no debe ser entendida solamente en términos de las personalidades de sus integrantes, sino de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia; es decir, que la familia como unidad es un grupo en el cual las acciones de cualquiera de sus miembros producen reacciones y contrareacciones en los otros y en él mismo.

La familia provee el contexto para que el ser humano pueda crecer y desarrollarse; además, podemos decir que la integración del individuo a su medio cultural depende en gran parte de su medio familiar. Al mismo tiempo, el sistema familiar es el “taller” donde el niño aprende a saber quién es y qué se espera de él, donde el niño adquiere el sentimiento de pertenencia y donde aprenderá el proceso de individuación, como parte esencial de un desarrollo sano.

Así, partiendo de las afirmaciones de von Bertalanffy (1971), para el cual todo organismo es un sistema; o sea, un orden dinámico de partes y procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas, del mismo modo se puede considerar a la familia como un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción entre sí e intercambio con el exterior. De la misma manera se puede postular que todo grupo social es, a su vez, un sistema constituido por múltiples microsistemas en interacción dinámica (Andolfi, 1985).

Aquí se limitará a considerar sólo tres aspectos de las teorías sistémicas aplicadas a la familia; estas son: a) La familia como sistema en constante transformación, b) la familia como sistema activo que se autogobierna y. c) la familia como sistema abierto a interacción con otros sistemas.

a) *La Familia como sistema en constante transformación.*

La familia como sistema en constante transformación, o bien como sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa (exigencias que cambian también con la variación de los requerimientos sociales que se le plantean en el curso del tiempo), con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.

Este doble proceso de continuidad y de crecimiento ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación: circuitos retroactivos actúan a través de un complejo mecanismo de retroalimentación (feed-back) orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación negativa), o bien hacia el cambio (retroalimentación positiva).

b) *La Familia como sistema activo que se autogobierna.*

La familia como sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través de ensayo y error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación; es decir, a la formación de una unidad regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones (Andolfi, 1985).

c) *La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas.*

Los otros sistemas pueden ser: escuela, fábrica, barrio, instituto, grupo de coetáneos, etcétera. En otras palabras, esto significa que las relaciones interfamiliares se observan en relación dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales: las condicionan y están a su vez condicionadas por las normas y los valores de la sociedad circundante, a través de un equilibrio dinámico.

Nieto (1987) describe dos tipos más:

a) *Las familias organizadas*. Son las que están basadas en el respeto mutuo, asumen sus derechos y responsabilidades con la madurez necesaria. La dinámica de sus relaciones sociales se finca en los lazos de amor que los une en su confianza y entrega plena y en el deseo de vivir con sus hijos y para sus hijos.

b) *Las familias desorganizadas*. Aquellas que tienen serios conflictos que constantemente amenazan la paz del hogar. En ella reina el desorden y la anarquía, la lucha por el poder o ambas.

Por ende, si partimos de la premisa de que la familia es un sistema entre otros sistemas, la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está más arraigado será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de éstos y para la realización de una intervención significativa en situaciones de emergencia (Andolfi, 1985).

Finalmente, nos encontramos con las clasificaciones que hace Musitu (1988) las cuales son:

a) La familia extensa, la cual representa la máxima proliferación del conjunto familiar. La estructura de la familia extensa incluye como miembros de la unión familiar a individuos de todas las generaciones que tengan representantes vivos, los cónyuges de aquellos que hayan llegado a la madurez y los hijos no adultos de todas las parejas conyugales. Está constituida por dos o más adultos del mismo sexo, sus cónyuges y sus hijos respectivos, en general, todos sus miembros se hallan sometidos a la autoridad de un único individuo.

b) En la familia troncal uno de los hijos se casa y continúa viviendo con sus padres mientras éstos vivan, y todos los demás hijos e hijas, cuando se casan ingresan en otros sistemas familiares o establecen los suyos propios.

c) En la familia conyugal o nuclear está constituida por el marido, la esposa y los hijos no adultos. Cuando los hijos alcanzan una edad determinada forman familias propias y de procreación.

Tomando en cuenta las relaciones entre los miembros, para Satir (1994) existen dos tipos de familias. Las funcionales y la disfuncionales.

Las familias funcionales son aquellas cuyos miembros se sienten libres de decir, qué y cómo se sienten, su comunicación es abierta; es decir, entre ellos se puede hablar sobre desilusiones, decepciones, temores, críticas y alegrías.

En tanto que, *la familia disfuncional* se caracteriza porque en ella se da una comunicación cerrada lo que no permite a los integrantes expresar sus ideas libremente ocasionando que se pierda la identidad de los miembros, ya que al no saber escuchar existe una actitud poco amistosa entre cada uno de los integrantes de la familia.

1.2 Comunicación y enseñanzas familiares.

Patrón de crianza se le llama a la forma en la cual los padres educan a sus hijos, seleccionando ciertos estilos, estrategias, técnicas o patrones para el cuidado de los mismos tomando en cuenta las necesidades principales de la familia y el niño.

En la actualidad, existe una forma muy democrática en la cual se dice que los padres tienen la razón en algunas cosas, pero que los hijos ya saben algo al respecto y se debe respetar su opinión. Ya no es como en la antigüedad, en donde se creía que los únicos que tenían la razón eran los padres, y sólo a ellos les correspondía la verdad absoluta (Papalia, 1985).

Ahora se considera que los padres deben guiar a los hijos durante la niñez, pero sin dejar de respetarlos como tales. Así, la época en la que vivimos cuenta con una numerosa serie de prácticas de cuidado infantil, las cuales han tenido un buen éxito. Sin embargo, esto no significa que todas sean buenas; claro, esto admitiendo que no existen normas generales al respecto y que resulten adecuadas para todos. Se puede decir que algunas de ellas son más óptimas para un cierto porcentaje de niños, dependiendo de la personalidad de cada uno de ellos.

Por tal motivo, una de las finalidades de la paternidad es poner al alcance de nuestros hijos todos los medios para que puedan extraer de adentro todas sus potencialidades intelectuales, espirituales, sociales, afectivas y físicas. Además, significa acompañarlos durante el camino, y este “estar juntos” deberá estar lleno de amor, comprensión, exigencias, etcétera; aunque cada uno de los padres posee valores y juicios diferentes, los cuales tratarán de transmitir a sus hijos.

Existe un basto número de autores que hacen mención en cuanto a la forma en que los padres educan a sus hijos.

Baumrind (1973) menciona tres estilos de crianza, los cuáles son:

1. *El Padre Autoritario*, quien valora la obediencia como una virtud y cree en restringir la autonomía del niño. Este padre valora la preservación del orden y la estructura tradicional como un fin en sí mismo. Él o Ella no alimentan el intercambio verbal creyendo que el niño aceptará la palabra del padre como correcta;
2. *El Padre Perentorio*, es el que intenta dirigir las actividades del niño de una manera racional, orientada al problema. Tanto la autodecisión autónoma y la conformidad disciplinada se valoran por estos padres; también, establecen estándares para la conducta futura. Usan la razón, el poder y modelamiento por métodos y el reforzamiento para lograr los objetivos y
3. *El Padre Permisivo*, es quien se comporta de una manera afirmativa, aceptante y benigna hacia los impulsos y acciones del niño. La pretensión del saber ideológico de dicho padre es dar al niño tanta libertad como sea consistente con la supervivencia física de éste. La libertad para el padre permisivo, significa ausencia de restricciones.

Menciona también que es el marco familiar en el cual se prestan los cuidados de los niños, el control o firmeza de los padres, aunando con las elevadas demandas de madurez. Sin embargo, si únicamente se emplea disciplina autoritaria, severidad de los castigos,

abundantes restricciones o la protección excesiva, se fomenta en los niños la madurez temprana y la competencia desmedida además de que tendrán independencia, confianza y el autocontrol.

Filen A. Stromman y CoIs (1982) mencionan una clasificación parecida a la anterior:

1. *Padres Permisivos*. Son aquellos que creen que a los niños se les debe dejar crecer y desarrollarse sin ninguna interferencia por parte de las personas adultas. Piensan que no debe existir ninguna disciplina o castigo físico. Este tipo de padres suelen tener hijos desobedientes a las personas adultas e hijos menos competentes.
2. *Padres Autoritarios*. Consideran un sin número de reglas, la disciplina es lo esencial. Sus hijos son más dependientes.
3. *Padres Autoritativos*. Conceden a sus hijos demasiada libertad, pero al mismo tiempo, establecen ciertas normas y reglas de conducta que se deben mantener en rigor de manera tajante. Inducen al razonamiento como técnica principal de su disciplina. Sus hijos son independientes y socialmente responsables.

En tanto que, Solana (1997) menciona tres métodos:

1. *Estilo Permisivo*. Los padres permisivos le dan tanta libertad a su hijo como sea posible, no establecen pautas de conducta que sirvan como guía. Le transmiten en cambio, una actitud despreocupada y negligente. Este estilo no contribuye a generar una sensación de seguridad en el niño.
2. *Estilo Autoritario*. Los padres autoritarios imponen demasiadas pautas esperando que el pequeño las obedezca, restringiendo su autonomía. Les cuesta demostrar cariño y compartir actividades lúdicas con él; se limitan a ocuparse de sus necesidades concretas. En pos de no “malcriar” a su hijo y hacerlo fuerte, pueden dejarlo que llore en lugar de brindarle atención. Esta insensibilidad por parte de los

padres no contribuye a generar un sentimiento de seguridad en el niño al haber sido frustrado de afecto.

3. *Estilo Rector*. Los padres rectores controlan perfectamente la situación a la vez se ocupan plenamente de la crianza del niño. Son afectuosos, tienen una visión realista de las capacidades del niño en cada etapa de su desarrollo, hablan con él y lo escuchan. “tratan de orientar racionalmente las actividades del niño hacia el logro de objetivos”, lo cual le permite al niño crecer en un entorno que favorece la adquisición de mayor seguridad y confianza en sí mismo.

Por otro lado, Papalia (1985) hace mención de otros tres estilos más:

1. *Tolerante*. Exige poco de sus hijos, les permite regular sus propias actividades tanto como sea posible y procuran no imponer sus propias normas. Se considera como una fuente en la que el niño puede recurrir, pero no a banderazos de las normas, ni como modelos ideales.

Explican a sus hijos las razones sobre las que se basan las pocas normas familiares que existen, consultan con ellos sus decisiones políticas y rara vez los castigan. No los controlan, no les exigen y son relativamente afectuosos, muestran menos confianza en sí mismos, menor autocontrol y menos inquietud de investigación.

2. *Autoritativo*. Tratan de dirigir sus actividades de manera racional, prestan más atención a las cuestiones en sí que al temor del niño; van más allá del castigo que a la conciencia de que perderán su cariño. Ejercen un control firme cuando lo consideran necesario, pero explican sus razones y mencionan su punto de vista y fomentan un intercambio verbal de manera que los niños se sientan en libertad de expresar sus desacuerdos o acuerdos a la política de sus padres. Valoran tanto la “voluntad personal como el respeto a la disciplina”. A la vez que tienen confianza en la capacidad propia para la crianza de los hijos como personas adultas que respetan los intereses, las opiniones y la personalidad única de los hijos. Son

cariñosos, consistentes, exigentes y respetuosos, pero firmes en el mantenimiento de sus propias normas y dispuestos a imponer castigos limitados en ciertas ocasiones.

Combinan el control con el incentivo, aparentemente sus hijos se sienten seguros de saberse amados, así como de saber lo que esperan de ellos. En la edad escolar, este tipo de niños son los que muestran más confianza en sí mismos, más autocontrol, más seguridad, curiosidad por descubrir lo nuevo y mayor tranquilidad de todo un grupo. Ven a sus hijos con la esperanza de que desempeñen al máximo sus capacidades, cumplir sus responsabilidades, tomar parte activa tanto en los deberes como en las distracciones de la familia. Por lo cual, van aprendiendo a formular objetivos, experimentan la satisfacción de cumplir con sus deberes y alcanzar el éxito. Es decir, los padres imponen normas acordes con la realidad, esperando resultados razonables.

3. *Amorosos*. Fomentan la independencia y la individualidad, enriquecen el mundo de los niños y son rebeldes a los conformismos. Enfocan su atención en obtener un cierto grado de armonía en el hogar y desarrollar principios para resolver las diferencias. Son igualitarios en el sentido de que reconocen diferencias basadas en conocimientos y personalidad.

Procuran crear un ambiente en el que todos los miembros de la familia pudieran funcionar desde el punto de vista ventajoso, en el que al reconocer las diferencias de poder, no establezcan en el niño un lugar de desventaja.

En cuanto a Alejandra Durán (2000), establece cinco estilos de crianza:

1. *Sobreprotectores*. Son los padres que son capaces de hacer cualquier sacrificio para que a sus hijos no les falte nada, no permiten que sus hijos se equivoquen, siempre encuentran una justificación para intervenir en los deseos y las decisiones de los hijos.

2. *Autoritarios*. Son la Institución, se irritan con facilidad si se les contradice, infunden temor y si es necesario castigan duramente, los derechos los tienen sólo ellos, anulan el carácter del hijo, lo humillan y lo convierten en un ser débil.

3. *Espectadores*. Son padres que esperan que el otro miembro de la pareja entregue la obra realizada de un hijo maduro y responsable, no les gusta intervenir en las decisiones, usan como interlocutor al otro miembro de la pareja, se ocupan de actividades laborales y esto los disculpa de cualquier otra responsabilidad, el diálogo lo mantienen con sus padres y no con sus propios hijos. El padre-hijo o madre-hija: son más hijos de sus padres que padres de sus hijos, reconocen que sólo existen unos padres: los suyos, siempre se culpan pero no actúan.

4. *Suficientemente buenos*. Son los que hacen de la función paterna un acto creativo, separan y ordenan la relación madre-hijo o padre-hijo, son conscientes de que no lo saben todo, que se equivocan y pueden reparar. Le proporcionan a sus hijos la capacidad de tener su propia identidad, lo ayudan a liberarse de las ataduras primordiales; establecen derechos y deberes que los hijos van adquiriendo. Y en este transitar van conformando su conciencia moral.

5. *Huérfanos*. Son padres sufridos porque no tuvieron la presencia paterna o materna en su vida. Están interesados en ejercer su paternidad, pero no pueden incluir el afecto en el trato porque los remite a la tristeza de la soledad de su infancia. Esto los convierte en unas personas duras o en unos padres sumamente consentidores.

Kubli (1988) considera algunas de las anteriores posiciones mencionadas como extremistas, las cuales pueden ir en contra de valores u objetivos que se han propuesto para el logro de sus metas, provocando mucho dolor en el aprendizaje e interacción. Así, su clasificación es la siguiente:

1. *Pasiva*. Permiten que sus hijos hagan lo que deseen, lo cual suele traer resultados no satisfactorios en la formación de los hábitos importantes para los niños. Hace víctimas a los padres, pensando que al corregirse al niño se puede ocasionar algún “trauma”, o que “así es el niño”, “así nació”, por tanto, creen que es mejor no intervenir y esperar que se dé cuenta por sí mismo. Aceptan que sus hijos violen sus derechos, no corrigen cosas que a otras personas no permitirían. Esperan que algún

día aparezcan los valores que desean ver en sus hijos, los cuales no adquirirán fácilmente.

2. *Autoritaria*. Se establece un ambiente demasiado controlado, exigente y castigador. Sólo lo perfecto está bien, el acierto es el deber, el error debe ser siempre detectado y corregido, se debe castigar cualquier violación a las reglas, por mínimo que ésta sea. En ocasiones, sobreprotegen a sus hijos y tratan de hacer todo por ellos, limitando experiencias importantes para su aprendizaje. El verdadero perdedor o víctima es el hijo. Esta posición viola los derechos del hijo y, regularmente, no da buenos resultados.

3. *Circular*. Es la combinación de las dos anteriores. Los padres suelen desplazarse de un lado a otro en períodos muy cortos, lo que provoca descontrol y desconcierto, resentimiento y frustración. Cuando actúa pasivamente, tolera varias veces algo que le desagrade, hasta llegar a explotar y así pasar al extremo autoritario. Antes de dar su respuesta final pudo haber amenazado o regañado varias veces; existe un alto riesgo de castigo físico. Al pasar al extremo autoritario, castiga fuertemente y en poco tiempo va perdiendo consistencia, desplazándose al otro extremo. En ocasiones, suele sentirse mal por haber regañado o castigado en la forma que lo hizo, suprimiendo o compensando el castigo con acciones del extremo pasivo, lo cual crea confusión y desconfianza en el hijo, poco a poco va perdiendo el respeto a sus padres.

Para ejemplificar mejor la relación existente entre los patrones de crianza y la constelación familiar, a continuación se expondrán dos de los estudios que se han realizado acerca del presente tema:

Desde una aproximación teórica diferente se encuentra una investigación realizada por McGillicudy (1982), en donde se abordaron las conductas de los padres con los hijos a partir de la constelación familiar, en función de su estructura contribución número de hijos, espaciamiento entre ellos, nivel socioeconómico y las creencias paternas respecto a la forma de enseñanza y desarrollo de los niños, las cuales determinan de algún modo los patrones de crianza adoptados para con sus hijos.

Respecto al sistema de creencias de los padres como el origen de sus estrategias de enseñanza, la autora observó que las creencias o categorías relativas a los niños, pueden verse como la explicación o el origen de las conductas de los padres para con sus propios hijos, mostradas en la interacción con sus menores. Surge la pregunta de por qué algunos padres creen que el desarrollo del niño o sus habilidades se da en función de las experiencias propias de los niños, o bien, que otros padres creen que se da a través de otros procesos (como el reforzamiento positivo, o la instrucción directa de los adultos), es decir, diferentes creencias crearían diferentes patrones de crianza. Lo que se observó es que este tipo de creencias se ve afectado de manera directa por la constelación familiar, en especial por el número de hijos y su posición ordinal así como la condición socioeconómica de la familia. Esto nos podría llevar a las diferencias entre las creencias de los padres, pues éstas cambian cuando se entra en contacto con información nueva, o bien, que ésta entre en conflicto con la que se tenía anteriormente.

Al respecto, Baumrind (1973) comprobó que los diferentes patrones de crianza provocan diferentes modalidades de desarrollo. El autor establece diferencias entre los patrones de crianza autoritario, perentorio y permisivo. El criterio de asignación era que ambos padres calificaran en primer lugar de los tres en la distribución de sobre alentar la independencia e individualidad, o que el papá calificara en primer lugar de los tres en promover la disidencia y el último de los tres en autoritarismo. Al comparar los efectos de crianza infantil perentoria con la crianza autoritaria y permisiva sobre el desarrollo de la competencia (definida como la responsabilidad social y la independencia), generalmente es propositiva; en los niños y niñas que eran sociablemente; responsables o independientes los padres se calificaron como perentorios. En tanto que en otro grupo de niños se asoció con la conducta independiente propositiva, dominante y orientada a los logros en las niñas, y en cuanto a los niños, se observaron efectos de los índices de responsabilidad social.

Además que un control firme en extremo en los padres autoritarios, impide el desarrollo de independencia en los niños, los padres permisivos y autoritarios difirieron en la razón control / crianza (los padres permisivos tenían calificaciones muy altas en la crianza, mientras que los padres autoritarios las tenían en control), pero ambos difirieron significativamente de los padres perentorios en que carecieron de confianza en sus prácticas de crianza infantil, no enriquecieron el medio ambiente del niño y, para el caso de los

varones, no tenían una política de crianza infantil claramente definida, tanto los padres permisivos como autoritarios no equilibraban lo que ofrecían a sus niños en forma de apoyo y que lo que demandaban de él era en forma de obediencia (Baumrind,1973,Pág. 19)”. Los datos de Baumrind sugieren, que en el marco del hogar en el que se prestan atenciones y cuidados a los niños, el control o firmeza de los padres, junto con las demandas de elevada madurez (pero no la disciplina autoritaria, la severidad de los castigos, las abundantes restricciones o la protección excesiva) fomentan en los niños la madurez y la competencia, la independencia, la confianza y el control de sí mismo.

II. El rendimiento académico y la familia.

2.1. Factores de alto y bajo rendimiento académico.

El individuo como base de la estructura social se ve afectado por las circunstancias históricas, políticas y económicas causando problemas Psicológicos y de salud. La creciente ola de violencia y pérdida de valores en los últimos diez años, acompañadas por los avances tecnológicos han disociado la ciencia de la conciencia de tal suerte que el sujeto esta perdiendo su personalidad, su identidad y su identificación. Las personas somos concebidas como individuos que se adaptan a los intereses del movimiento mundial de los capitales hegemónicos, que luchan por preservar el sistema capitalista, anulando así la capacidad de la persona como sujeto de su propia acción.

Los profesores en la actualidad no se involucran en la vida personal del alumno, por no considerarlo dentro de sus actividades académicas, poniendo toda su atención a los contenidos programáticos, el costo de esta actitud esta siendo muy grande, los desempeños pobres de los alumnos en la escuela, están asociados a conductas delictivas y agresivas; a depresión y ansiedad; a problemas sociales y aislamiento y a problemas de atención o del pensamiento; ningún niño se encuentra exento de estos riesgos.

En estas condiciones de vida, el niño se encuentra indefenso, la familia lo ha abandonado en aras del sustento económico y ante esta ausencia, se dejan de ayudar en su formación emocional, creándose así déficit de aptitud emocional.

Así, para hablar sobre rendimiento académico, recordemos primero los factores que favorecen el desarrollo de la inteligencia que por un lado es la herencia en la que se engloban factores neuroendocrinos, secuelas de parto, estado nutricional, enfermedades infecciosas y cromosómicas así como defectos visuales y auditivos; por otra parte, el medio ambiente abarcando factores socioculturales y socioeconómicos determinan las habilidades y conocimientos en el contexto extraescolar; la familia que a través de su estructura, actitudes, creencias, valores y comunicación; es determinante en el desarrollo de ésta. En este medio ambiente se ubica también a la escuela como institución fortalecedora del

proceso educativo y en ésta el profesor es un facilitador en la participación cognitiva del alumno es también organizador de experiencias didácticas y promotor de aprendizajes con sentido. Así, la familia y la escuela son determinantes en el rendimiento académico, ya que crean actitudes de autovaloración o desvalorización

El alumno como actor principal en este proceso educativo; con sus propias actitudes intelectuales aprende a pensar, a ser un sujeto activo, se apropia de un aprendizaje significativo ya sea por recepción o por descubrimiento y aprende a aprender.

Es importante recordar que la personalidad del niño es un factor decisivo a la hora de mostrar sus habilidades y destrezas ante el profesor, sus padres y sus propios compañeros. El enfrentarse a la escuela solo y sin ayuda produce una reacción negativa en gran número de niños que muestran actitudes de resistencia y miedo, cuando un niño tiene problemas en sus estudios, le cuesta trabajo o no le interesa trabajar, los estudiantes conciben la escuela como una terrible carga y se la pasan confundidos desmotivados y temerosos. Ante la exigencia de los padres a que consiga resultados brillantes en la escuela, se añade el temor de defraudar a sus progenitores, con lo que cada día sentirá una mayor aprensión hacia los exámenes.

Si se le exige al niño más de lo que sus capacidades le permiten se le ocasionará inseguridad, se bloqueará y disminuirá su rendimiento. Los adultos, específicamente los padres no deben condicionar su cariño a una nota escolar.

Los adultos usan la recompensa y el castigo para ir modelando la conducta académica. Usándolas en forma adecuada son funcionales. El niño en su actividad escolar, necesita unos resultados materiales, que le sirvan de aliento y de reconocimiento de su progreso en los estudios. Las recompensas pueden ser materiales, de actividades y sociales.

Si se promete algo material hay que cumplir y después cambiar por otras formas de recompensa, permitiendo al niño encontrar su propia satisfacción en el estudio por satisfacción personal y no por los objetos obtenidos por su buen desempeño escolar. Así los esfuerzos de los niños deben ser tomados en cuenta aunque sus notas en los exámenes no sean elevadas.

Entonces el rendimiento académico está determinado por situaciones hereditarias, circunstancias medioambientales, la familia y la escuela. El rendimiento académico se concibe como consecuencia del comportamiento escolar del niño (Lucart, cit. En Gutiérrez y Martínez, 1998).

Se considera la existencia del fracaso escolar desde una perspectiva pedagógica de tal suerte que aquellos escolares que no alcanzan los objetivos mínimos del curriculum, evaluados mediante calificaciones escolares, son diagnosticados como presuntos casos del fracaso escolar (Portellano, 1995 citado en Gutiérrez y Martínez, 1998).

El desarrollo que el educando presenta en el desempeño escolar, permite identificar su rendimiento académico, este último se clasifica normalmente en alto y bajo, sobre la base de los resultados numéricos de exámenes como forma de evaluar el conocimiento y se utiliza escala de 0 a 10 puntos, sin embargo en el rendimiento académico influyen una gama de situaciones que lo determinan. Aquí se incluye la personalidad del profesor, instalaciones de la escuela, planes y programas, la economía familiar, así como problemas emocionales de los educandos.

Las formas que permiten identificar problemas en el rendimiento académico son índices de reprobación, índices de deserción, índice de niños atendidos por grupos USAER, niños canalizados por bajo rendimiento académico, nivel de escolaridad y rendimiento en los exámenes.

Con frecuencia los trastornos de aprendizaje no se detectan porque no son apreciables a simple vista y además su gravedad y características varían en cada caso; generalmente, son trastornos que duran toda la vida, pero si se proporciona ayuda al niño puede tener éxito en la escuela y triunfar en la vida.

En la búsqueda de factores que inciden sobre el fracaso escolar una respuesta inmediata y definitiva que dan los profesores es que dicho fracaso se debe a la insuficiencia de recursos intelectuales, conocida como “ deficiencia “, y aunque en ocasiones si puede deberse a esta insuficiencia, la mayoría de los casos no tiene esta explicación pues la vivacidad adaptabilidad , ingeniosidad y aptitud de los niños para aprender las citaciones incluso difíciles, atestiguan que son inteligentes pero a pesar de ello sus resultados son nulos.

Los padres deberán estimular sus puntos fuertes, conociendo los débiles entendiendo el sistema educativo y aprendiendo estrategias a lado de profesionales.

Los trastornos de aprendizaje más comunes son los que afectan el lenguaje y la lectura, tales como dislexia, disculalia, disgrafia, además de los trastornos de procesamiento auditivo o visual.

No habrá de confundirse con otras discapacidades como son el retraso, autismo, sordera, ceguera, o trastornos del comportamiento; o con la falta de oportunidades educativas como los cambio frecuentes de escuela o inasistencia a clase.

Algunos autores señalan características que pueden identificarse en niños con problemas de aprendizaje.

Preescolar:

- Tarda más en hablar que la mayoría de los niños.
- Tiene problemas de pronunciación.
- El crecimiento de su vocabulario es lento, con frecuencia tarda en encontrar la palabra correcta.
- Tiene dificultades para rimar palabras.
- Es muy inquieto y se distrae con facilidad.
- Tiene problemas de interacción con niños de su edad.
- Tiene problemas para aprender los números, el alfabeto, los días de la semana, los colores y las formas.
- Encuentra dificultades para seguir instrucciones y rutinas.
- Presenta un desarrollo lento de las destrezas motoras que requieren movimientos delicados.

Primaria:

- Tarda en aprender la relación que existe entre letras y los sonidos.
- Confunde palabras básicas (correr, comer, querer).
- Con frecuencia comete los mismos errores al leer o deletrear: confusión de letras de simetría opuestas (b/d); Inversiones (b/d; m/w); Transposiciones (casa/saca); o sustituciones (casa /hogar).
- Traspone la secuencias de números y confunde los signos aritméticos (+, -, x, /,).
- Tiene dificultades para recordar datos.
- Tiene dificultades para aprender nuevas habilidades; depende mucho de la memorización.
- Es impulsivo y no sabe organizarse.
- No sujeta el lápiz adecuadamente.
- Tiene problemas para leer el reloj.
- Presenta mala coordinación; no es consciente de su entorno físico; es propenso a los accidentes.

Secundaria:

- ★ Invierte secuencias de letras (casa /saca, sol/los).
- ★ Tiene dificultades para aprender prefijos, sufijos, raíces y otras estrategias de ortografía.
- ★ Evita la lectura en voz alta.
- ★ Tiene dificultades para comprender problemas matemáticos.
- ★ Tiene dificultades de escritura.
- ★ Sujeta inadecuadamente el lápiz, con demasiada fuerza o utilizando todo el puño.
- ★ Evita redactar.

- ★ Carece de facilidad para recordar datos.
- ★ Encuentra dificultad para hacer amigos.
- ★ Tiene problemas para comprender el lenguaje corporal y las expresiones de la cara.

Una vez detectados dichos problemas, a continuación se debe realizar evaluaciones educativas que incluyen entrevistas directas y/o con los padres, aplicación de test, análisis de expediente académico y de su historial médico entre otros. Idealmente el tratamiento será interdisciplinario.

El profesor debe de mantener actitudes comprensivas y de apoyo, tratando de permitirle al educando dentro de las condiciones escolares una educación individualizada facilitándole tiempo, lectura en voz alta, grabación de lecciones entre otras.

Desde el inicio de la intervención profesional con estos niños la premisa será, el logro del auto conocimiento y auto aprobación del niño.

El mundo es diferente, los niños son diferentes, el aprendizaje es diferente y la enseñanza también debe ser diferente (Aste, 2001).

Por lo antes dicho se requiere establecer nuevos ambientes de aprendizaje en los que se cambie:

- ✚ La instrucción centrada en el profesor por el aprendizaje centrado en el alumno.
- ✚ La estimulación de un solo sentido por la estimulación multisensorial.
- ✚ El progreso por un solo camino por el progreso por múltiples caminos.
- ✚ El uso de un solo medio por el uso de multimedios.
- ✚ El trabajo en forma aislada por el trabajo colaborativo.
- ✚ La entrega de información por el intercambio de información.
- ✚ El aprendizaje pasivo por el aprendizaje activo, de exploración y basado en la pregunta.

- ✚ El aprendizaje basado en el conocimiento y en los hechos por el pensamiento crítico y la toma informada de decisiones.
- ✚ La respuesta reactiva por la acción activa y planeada.
- ✚ El contexto aislado y artificial por el contexto auténtico del mundo real.
- ✚ Logros de la Inteligencia Emocional en las Escuelas.

Se han realizado numerosos cursos en algunos países para tratar de educar las emociones, utilizando las tensiones y los traumas de la vida de los niños como tema del día, pues se considera que el aprendizaje no es un hecho separado de los sentimientos de los niños. Ser un alfabeto emocional es tan importante para el aprendizaje como la instrucción en matemática y lectura (Mc. Cown, 1990 citado en Goleman, 1995).

Estos estudios se vienen realizando desde hace más de treinta años en Estados Unidos en cursos diversos, desarrollados en escuelas particulares y públicas, bajo el nombre de ciencia del yo, resolución creativa de conflictos, promoción de competencia social y desarrollo social, dirigidos por Greenberg, Weissberg, Lantieri, Schaps, y Hawkiins, Elías, 1993 citado en Goleman (1995).

El objetivo de estos cursos es elevar el nivel de aptitud social y emocional de los niños, aclarando el sentido que tiene el niño de sí mismo y de sus relaciones con los demás y tener una oportunidad para manifestarlos, como parte de la educación regular no sólo como algo que corrige sino que proporciona destrezas y preceptos esenciales para cualquier niño. Es lo suficientemente flexible para resolver situaciones imprevistas capitalizándolas y constituir las en lecciones emocionales.

Este movimiento educa el afecto mismo y no con afecto, incluye información de problemas actuales y el núcleo esencial es el de la inteligencia emocional, siendo lecciones modestas pero perdurables. La repetición de las experiencias crea en el cerebro un reflejo adquirido, formando hábitos neurológicos que se aplican en situaciones de dificultad, frustración o dolor. Los beneficios que se han obtenido son los siguientes:

Alumnos: Más responsables, más seguros de sí mismos, más compromiso con los compañeros, más afectividad personal, más popular y sociable, más prosocial y colaborador, más considerado, preocupado, más estrategias sociales para la

resolución interpersonal de problemas, más armonioso, más democrático, mejor autodominio, mejor comprensión de las consecuencias de su conducta, mejora en habilidades de comunicación y mejora de su autoestima

Salón: Clima más positivo en el aula, conductas sociales asertivas, conducta mejorada, menos violencia en clase, menos suspensiones y expulsiones entre alumnos de escasos logros, menos rechazos verbales en clase

Tareas escolares: Mejor planificación para solucionar tareas cognitivas, mejor puntuación en pruebas de desempeño, mejora de las habilidades para aprender a aprender

Emociones: Disminución de informes de tristeza y depresión, disminución de ansiedad y aislamiento, reconocimiento de emociones por su nombre, mejor dominio del impulso.

Sociales: Menos delincuencia, menos iniciación de droga, apego más positivo a la familia y a la escuela.

Los problemas psicológicos más frecuentes y devastadores de nuestra salud son la depresión, como consecuencia de la falta de habilidades para relacionarse, forma en cómo se interpretan los acontecimientos, quizá por causas genéticas y por reversibles hábitos pesimistas de pensamiento ante las derrotas de la vida, por ejemplo el fracaso escolar.

En este sentido, las normas que rigen a las escuelas indican que el rendimiento académico es sinónimo de altas calificaciones obtenidas en un alto porcentaje por exámenes escolares.

Sin embargo, el objetivo de la enseñanza no es que los alumnos hagan tareas y rindan exámenes, sino que aprendan, gusten de aprender y continúen aprendiendo, aunque la enseñanza formal haya terminado (Aguilar, G., de Lebel, B.G. y Recinos, L.A., 1999).

Para que el estudio y el aprendizaje sean valorados por el niño y lleguen a interesarle, es necesario que le gusten, pero esto no puede ocurrir si el niño tiene otras prioridades emocionales o está pasando por alguna situación emocional.

Las actividades que se han realizado en estos cursos van desde la exposición y discusión de temas referentes a los propios conflictos de los niños, hasta la identificación de las expresiones faciales de diferentes emociones que se practican y se explican como se producen para evitar malinterpretar mensajes, ver hostilidad donde no la hay, distinguir emociones y evitar agobiarse. Otra de las actividades que se realizan es contar cuentos que llevan inmersos valores, que son utilizados como plataformas para una discusión en clase acerca de la amistad por ejemplo, para identificar cómo se siente cada alumno. Una actividad más es aquella donde se depositan en un buzón las quejas y problemas para debatirlos y buscar formas de abordarlos; respetando la identidad de los niños y de esta forma trabajar sobre las realidades de la infancia.

Estos programas han facilitado el reconocimiento de los propios sentimientos y la construcción de un vocabulario adecuado para expresarlos; aprende a ver los vínculos existentes entre pensamientos, sentimientos y reacciones; conocer las propias fortalezas y debilidades y ser optimista, pero realista para evitar una baja autoestima, lo que conforma la habilidad de tener conciencia de sí mismo. El manejo de las emociones constituye nuestro regulador emocional y nos permite darnos cuenta de lo que hay detrás de cualquier sentimiento, responsabilizamos de los actos y las decisiones, asumiendo compromisos e identificando los sentimientos, dándoles un nombre y discriminarlos. La empatía nos permite comprender los sentimientos del otro, respetándolo, aprendiendo a escuchar y formular preguntas correctas; discriminar lo que el otro expresa y los propios juicios y reacciones, ser positivo antes de estar enfadado o en actitud pasiva, aprender el arte de la cooperación, solución de conflictos y compromiso de la negociación. Las habilidades sociales también son beneficiadas con estos programas, pues las relaciones interpersonales dependen de aprender a escuchar y formular las preguntas correctas, discriminar entre lo que el otro expresa y los propios juicios y reacciones; aprender el arte de la cooperación; solucionar conflictos y comprometerse en la negociación para enfriar los intentos de pelea.

Otra forma de introducir la inteligencia emocional en la escuela es ayudando a los maestros a reflexionar acerca de cómo disciplinar a los alumnos con mala conducta: controlando los impulsos de los alumnos, explicando sus sentimientos, resolviendo sus conflictos y aceptando que la coerción no es la forma más adecuada para impartir disciplina; conociendo que cada emoción tiene su momento preestablecido para aparecer en

el crecimiento del niño. Por lo que el crecimiento emocional está determinado por el desarrollo del conocimiento y de la maduración biológica y neurológica.

Los estados emocionales de las personas pueden jugar a veces un papel significativo en su vulnerabilidad ante la salud y en el curso de su recuperación así como en el desempeño escolar y su rendimiento académico.

Robert Ader, 1990 citado en Goleman (1995), descubrió que tanto el cerebro como el sistema inmunológico aprenden, pues existe una comunicación entre el sistema nervioso central y el sistema inmunológico de tal manera que la mente, las emociones y el cuerpo estén comunicados y los neurotransmisores que se liberan en las interconexiones obstaculizan o facilitan estos estados.

Las emociones negativas como los resentimientos, ira, ansiedad, depresión, períodos prolongados de tristeza y pesimismo, tensión continua u hostilidad incesante, cinismo o suspicacia implacables y el estrés son factores de riesgo que amenazan la salud y el rendimiento del sujeto.

Los programas de Inteligencia Emocional, como la conciencia de la ira, habilidad para regularla, empatía, el saber escuchar, relajación, pueden ayudar a manejar las emociones negativas y evitar minen nuestras capacidades y salud.

El estrés por ejemplo, cuando se vuelve una situación prolongada afecta el hipocampo y como este es el responsable de la memoria a largo plazo, se afecta este proceso de almacenamiento y la memoria.

Las condiciones en que se desarrollan los niños los sitúan en condiciones sociales, familiares e individuales poco convenientes para su desarrollo emocional, en estos tiempos donde nos son indispensables, por lo que la preocupación principal de algunos autores, entre ellos Goleman op cit es la alfabetización emocional, para dar al sujeto las habilidades necesarias para su desempeño en la vida escolar y social que le proporcionen el conocimiento de sí mismo, el control de sus impulsos, la capacidad de motivarse a sí mismos, la sensibilidad de preocuparse y entender a los otros y las habilidades sociales.

Solo que esto no será posible si no sabemos que debemos educar, se dice que la vida posmoderna, anuncia la llegada de la melancolía, no solo de tristeza, sino un desinterés paralizante, desaliento y autocompasión, más una abrumadora desesperanza, en el transcurso de nuestras vidas.

Ante este panorama desalentador, debemos identificar las señales que ocasionen los problemas emocionales, por ejemplo la agresión infantil, pues son niños que tienen un umbral bajo para soportar cualquier malestar, irritándose cada vez con mayor frecuencia y por más cosas. Los prejuicios en la percepción de la hostilidad se encuentran en los niños de primero de primaria; cuando niños de segundo año ya están controlando la agresión, aprenden a negociar desacuerdos surgidos con sus pares, el niño agresivo tiende a ser impulsivo y confía cada vez más en la fuerza y en las bravatas.

“El camino prototípico hacia la violencia y la criminalidad comienza con chicos que son agresivos y difíciles de manejar en el primero y el segundo grado” (Raines, A. 1994, citado en Goleman, 1995, P. 273).

Comúnmente, los niños violentos tienen desde los primeros años escolares problemas en sus estudios que se manifiestan claramente hacia el tercer grado. El auto concepto de estos niños no es alentador y es más negativo cuando son canalizados a los grupos especiales no porque sean retrasados, pueden presentar hiperactividad o trastornos de aprendizaje; su impulsividad, el desafío a las reglas del aula, niños de hogares coercitivos, son los más propensos al fracaso escolar (Block, 1991 citado en Goleman 1995).

Ahora bien, el chico agresivo no considera que hay alternativas diferentes a la violencia para solucionar sus conflictos y justifica su conducta como algo normal (Slaby R. y Guerra, N., 1988 citados en Goleman op. cit.).

Hacia el cuarto o quinto grado, estos niños son etiquetados como difíciles, son rechazados por sus compañeros y no pueden hacer amigos con facilidad, dando pie a que se reúnan con otros niños rechazados sociales, desafiando la ley y para la secundaria ya están ingiriendo drogas y alcohol y se unen a otros grupos de rezagados. Estos jóvenes carecen por completo de supervisión en sus hogares, y han comenzado a vagar por las calles en total libertad, durante los años de la escuela primaria.

La ayuda oportuna puede cambiar actitudes como estas para tratar de evitar generar delinquentes. Un estudio realizado en la universidad de Duke por Lochman, 1989 (citado en: Goleman, 1995) Estados Unidos, trabajó con niños problema, dominados por la ira de escuela primaria. Se trabajo dos sesiones por semana de 40 minutos cada una, donde estos niños aprendieron a ponerse en el lugar de los otros niños, a percibir como eran vistos por los demás y a imaginar que pensaron o sintieron los otros niños en las circunstancias que provocaron su enojo. También se les entreno en el control de su enojo mediante la dramatización de escenas. Una de las habilidades clave para el control del enojo fue controlar sus sentimientos, con lo que tomaron conciencia de sus cambios físicos e interpretaron estos signos como una señal de que debían detenerse y considerar que hacer a continuación en lugar de estallar impulsivamente.

Los resultados fueron sorprendentes, después de los ensayos del control de las emociones en situaciones dramatizadas, los chicos se enfrentaron a situaciones prueba, donde fueron capaces de ejercer algún tipo de control y conservar su autoestima, preservar su dignidad y elegir conductas alternativas a golpear, gritar o huir avergonzados. Al llegar a la adolescencia, estos chicos mostraron que tenían sentimientos más positivos, molestaban menos en clase, eran menos propensos al consumo del alcohol o drogas que aquellos que no se beneficiaron con el programa en casi su totalidad.

Otro problema emocional que mina las capacidades de los estudiantes es la depresión, la Universidad de Columbia cuenta con un programa experimental para adolescentes que padecen depresión. El tratamiento consiste en ayudar a los jóvenes a aprender a manejar mejor sus relaciones, a llevar adelante una amistad, a sentirse más confiados con otros adolescentes, a establecer límites en cuestiones sexuales a ser personales y a expresar sus sentimientos. En general son clases correctivas de habilidades emocionales básicas. (Kaplan, 1978 citado en Goleman 1995)

Entre gente joven, especialmente, los problemas de relación (padres, compañeros) son un desencadenante de la depresión. Con frecuencia, niños y adolescentes deprimidos son incapaces de hablar sobre las causas de su tristeza o renuentes a hacerlo. Parecen no poder clasificar apropiadamente sus sentimientos, mostrándose en cambio hoscos, e irritables, con impaciencia, caprichos y enfado, especialmente hacia sus padres.

La depresión infantil, aparece en la escena del mundo actual, en cada nueva generación, la depresión tiende a presentarse a una edad cada vez más temprana. Se puede observar que las causas que originan la depresión son entre otras: la falta de habilidades para relacionarse, la forma en como se interpretan los acontecimientos, casi con certeza las causas genéticas; reversibles hábitos pesimistas de pensamiento ante las derrotas de la vida, por ejemplo, discusión con padres, rechazo social y fracaso escolar (Goleman, 1995).

Además de los cambios de los núcleos familiares, el incremento de divorcios, la disminución del tiempo que los padres dedican a los hijos, incremento en la movilidad de las familias. Los niños crecen sin conocer a su familia más extendida. La pérdida de estas fuentes estables de la auto identificación implica una gran susceptibilidad ante la depresión (Goodwin, 1985 citado en Goleman, Op cit.).

Seligman, M. 1987 (citado en Goleman, Op. cit.) argumenta que en los últimos treinta o cuarenta años hemos asistido al ascenso del individualismo y a una decadencia de las creencias religiosas y de los apoyos de la comunidad y de la familia más extendida. Esto propicia ver al fracaso como algo permanente, que se magnifica y traslada a todos los órdenes de la vida convirtiéndose en fuente de desesperanza permanente.

Por otra parte Kupfer, 1986 (citado en Goleman, Op.cit.) señala otra tendencia que sienta las bases para la vulnerabilidad de la depresión, la industrialización y la disminución del tiempo de permanencia en casa; la indiferencia paterna ante las necesidades de los niños en la etapa del crecimiento. Las tempranas presiones emocionales pueden afectar el desarrollo neuronal, lo que puede conducir a una depresión cuando se esta bajo una gran presión aún tiempo después.

Por lo anteriormente expuesto, es imprescindible trabajar en la prevención de la depresión, pues se ha observado que los niños que padecieron depresión menor a edades tempranas tienen más probabilidades de que esta se intensifique y se vuelva grave, transformándose en una “depresión doble” (Kovacs, 1981 citado en Goleman, 1995).

Los niños deprimidos tienden a relacionarse en la escuela con los niños abandonados, perdiéndose las experiencias que le permitirían asirse de habilidades sociales que se aprenden con el juego, lo que deja a estos niños social y emocionalmente rezagados.

El desempeño en la escuela se disminuye para los niños deprimidos, pues ésta interfiere en la memoria, la concentración, haciéndoles más difícil prestar atención en clase y retener lo que se les enseña, la pérdida de alegría y energía disminuyen notablemente el interés en la escuela lo que puede ocasionar la suspensión del niño, incrementando así el grado de depresión.

La actitud pesimista es el antecedente de los niños deprimidos que tienen sensaciones de impotencia para controlar lo que ocurre en sus vidas debido a defectos personales.

Al enseñarles a los niños maneras más productivas de evaluar sus dificultades disminuye el riesgo de depresión. Hacer amistades, llevarse mejor con sus padres, realizar actividades sociales placenteras, también contribuyen a la enseñanza de habilidades emocionales:

Manejo de desacuerdos, pensar antes de actuar, enfrentar pensamientos pesimistas. Todo esto con el propósito de que los niños identifiquen que los estados de ánimo como la ansiedad, la tristeza y la rabia no se apoderan de uno sin que los pueda controlar, sino que es posible modificar lo que se siente mediante los pensamientos (Clark, G. y Gerber 1988 citados en Goleman 1995).

2.2. Factores familiares como influencia en el rendimiento.

La familia es sin lugar a dudas la principal Institución que provee conocimientos a los nuevos integrantes que se incorporan (niños) a ésta pero, otro lugar en donde también serán provistos de ciertos conocimientos es la escuela.

Por tal motivo, la escuela es el lugar que socialmente ha sido asignada para transmitir cierto tipo de conocimiento a los seres humanos. Supuestamente dentro de ésta se le enseña al niño una serie de conocimientos que le permiten tener un repertorio generado dentro de las prácticas culturales de la historia misma de la humanidad.

Debemos recordar que existe una gran relación entre familia y escuela pues, como se mencionó anteriormente, en este presente, en la primera institución se han venido dando cambios significativos que repercuten directamente en los hijos en todos sus aspectos; por ejemplo, en sus relaciones familiares, conducta, pensamientos, valores, etcétera, pero sobre todo en el rendimiento escolar.

Por tanto, los problemas de rendimiento académico pueden tener una variedad de causas y como tales deben ser tratados, por eso lo ideal es que se trate de manera multidisciplinaria.

Se sabe que los problemas de rendimiento escolar repercuten en gran medida en nuestra sociedad en el ámbito económico, ya que gran parte del presupuesto nacional es destinado a la educación. Sin embargo, el rendimiento escolar considerándolo dentro del ámbito humano implica no sólo evaluación, ya que este se ve inserto en una dinámica donde los seres que conforman su participación son humanos y como tales se ven involucrados en relaciones que no necesariamente se ven constreñidas por la razón.

Ahora bien, lo primero que se necesita saber es si el menor tiene un trastorno de aprendizaje o no, el cual según la Organización Mundial de Salud (OMS) lo define como aquel en que desde el principio están deterioradas las formas normales de aprendizaje y no consecuencia de falta de oportunidades para aprender, ni la consecuencia de traumatismos ni enfermedades adquiridas, sino que surgen de alteraciones de los procesos cognoscitivos en gran parte secundarios a algún tipo de disfunción biológica. Dichos tornos pueden ser en la lectura, la escritura, el cálculo o mixtos.

Debemos reconocer que muy a menudo existen divergencias entre el nivel de desarrollo mental alcanzado por el escolar y las exigencias que plantea la escuela, las cuales en repetidas ocasiones resultan considerablemente superiores a las probabilidades de esos niños. Kinsbourne y Capplan (1983), describieron las dificultades con las que se encuentra niño con problemas de aprendizaje, quien no sólo soporta el peso de un fracaso manifiesto día tras día, al no rendir un avance académico igual que sus compañeros. En también hace frente a la desilusión de sus padres y el desconcierto del maestro, fallas de los educandos a menudo son tomadas como fracasos personales de los educadores.

El rechazo se extiende a los de su misma edad, quienes pueden llegar a considerarlo como estorbo, acaparador de la atención que a ellos les corresponde. Preocupación, indiferencia o queja pero la agresión a su autoestima es latente, se impone una distancia entre lo que es, las habilidades con las que cuenta y lo que se espera de él. Todo esto genera presiones explícitas e implícitas dentro y fuera del salón de clases, agravando la autoimagen del niño dando como resultado que su miedo al fracaso lo lleve a no querer probar otra vez, forjando un sentimiento de invalidez que se traduce en una falta de motivación para aprender.

Socialmente ocupa un nuevo rol, el de inadaptado, anormal y hasta enfermo, por no responder a las exigencias creadas de acuerdo a las posibilidades de los otros. Para el niño con dificultades de aprendizaje, la educación se torna en una instrucción, al transmitirse el conocimiento de lo ya establecido como una estafeta de poder. Se encuentra con una regla implícita en materia educativa: el silencio y la pasividad así como la aceptación resignada del lugar asignado por quien ostenta el saber, son la base que refleja la salud del escolar (Volnovich, 1987; Mannoni, 1979). Zullinger (1979), advierte que ésta (la salud) se determina en base a su aprovechamiento académico, el cual es considerado como un éxito, sólo cuando un niño asimila el mandamiento educativo, lo siente como ley moral, propia y se la impone a sí mismo. Menciona también que el éxito lo alcanza el niño que reproduce los patrones aceptables de comportamiento; o si ha sido rebelde, cuando deja de emitir conductas problema sin saber que al conseguirlo con medios coercitivos, se retiene algo que antes se manifestaba libremente y que talvez quisiera seguir manifestándose.

A este respecto Dolto (véase Mannoni, 1979), afirma que el niño con dificultades de aprendizaje presenta una nueva enfermedad que no tiene que ser tratada, pues consiste en la negativa a adaptarse, signo de salud en el niño.

Así, encontramos que en apariencia hay características comunes en alumnos de una misma edad y de un mismo grado escolar, pero al mismo tiempo existe en ellos diferencias en sus capacidades intelectuales, que influirán en las diferencias de ritmos de aprendizaje, de sus niveles de atención, de concentración y de retención, en las dificultades para la comprensión verbal y en la reprobación constante. En donde se señalan las causas de tales

diferencias las asociadas a condiciones congénitas, heredadas y en lo fundamental inmodificables; entre ellas se puede señalar la disfunción cerebral mínima (Reca, 1989).

A veces se destacan limitaciones para el aprendizaje por condiciones físicas deficientes, como mal estado de salud, déficit sensorial, invalidez, etcétera y que regularmente tienen que ver con el rendimiento, como hábitos defectuosos y conflictos afectivos entre otros.

Llegamos al punto donde es importante destacar que el factor cognoscitivo, visto de manera aislada, influye mucho sobre el rendimiento escolar, pero que el factor afectivo es sustancial para dicho rendimiento, pues la aceptación o rechazo, la motivación o castigo, la jerarquización de bueno, malo o regular, son determinantes para la actitud de apatía o cooperación del alumno.

En cuanto a la relación de la familia con el rendimiento escolar en niños se encontró que ésta es quien determina muchas de las actitudes del alumno-niño hacia los aprendizajes, la escuela y los docentes, puede favorecer o dificultar la adaptación escolar del niño. Es posible que este sello familiar se quede para siempre en el alumno, de tal forma que lo vaya reproduciendo en los diferentes niveles educativos por lo que atraviese. La familia representa un valor psicológico en el alumno, pues desde que nace es portador de deseos y temores conscientes e inconscientes de sus padres.

Para tener una visión mucho más amplia con respecto a éstas dificultades, a continuación se describirán algunos de los que existen dentro del seno familiar y que influyen de manera significativa en el aprendizaje del niño:

- a) *Padres alcohólicos*. Cuando los niños se desarrollan en un ambiente como éste, se ven obligados a presenciar situaciones en las que el padre, en su momento de embriaguez, insulta y/o golpea a la madre e hijos. El padre no se interesa por los problemas que éstos tienen (sea en el aspecto afectivo, económico o escolar), lo cual puede originar en el niño inseguridad y poco interés hacia el aprendizaje
- b) *Madre soltera*. El hijo de madre soltera casi nunca tiene hermanos, es hijo único, lo que en algunas ocasiones como consecuencia es que éste sea egocéntrico, inseguro, dependiente de la madre y que además manifieste dificultades para relacionarse con otros niños de su misma edad.

c) *Influencia del medio en el aprendizaje.* El medio en el que se desarrolla el niño es importante para su aprendizaje, porque los niños que pertenecen a medios económicamente subdesarrollados aprenden con mayor facilidad que los hijos de familias ricas o acomodadas; generalmente, porque no han tenido las mismas oportunidades de educación (libros, material educativo, jardín de niños, etcétera) (Weil, 1990).

d) *Hogares inestables.* Son considerados así aquellos en los cuales los padres riñen con frecuencia, no existe un respeto mutuo, se habla de manera ofensiva en presencia de sus hijos, no hay armonía y existe incompatibilidad en sus relaciones. El ambiente emocional en estos hogares resulta muy nocivo para el desarrollo psicoafectivo del niño, pero sobre todo en el aspecto emocional, porque sentirá temor, angustia, ante la situación que prevalece entre sus padres, lo cual le impedirá realizar con eficiencia sus actividades escolares.

e) *Padres divorciados.* El divorcio es uno de los problemas que influyen negativamente en la conducta del niño, ya que sufrirá alteraciones emocionales y sociales, las cuales repercutirán en las relaciones con sus amigos, personas adultas. Otra etapa que se les presentan a los hijos de padres divorciados, es precisamente en la edad escolar, pues éstos tendrán que enfrentar las preguntas o burlas a los cuales serán sujetos por parte de los demás niños. Por ello, la persona que se quede a cargo de la educación de los hijos debe explicarles las razones de la separación, con el propósito de evitar que éstos les ocasionen problemas posteriores.

f) *Familias con padres Sobreprotectores.* Son aquellas familias cuyos padres dicen querer a sus hijos entrañablemente y son los que nunca los corrigen y los dejan hacer sus caprichos a esos niños los hacen creer que son magníficos y se convierten en seres egoístas y soberbios. Estos padres, por su irresponsabilidad, son esclavos de sus hijos y pierden por consiguiente su autoridad, convirtiéndose estos hogares en naves sin rumbo, y en donde reina la indecisión, la incertidumbre y la infelicidad.

g) *Familias con padres autoritarios.* A veces el padre, otras veces la madre o en ocasiones ambos, son muy rígidos y someten a los demás a sus propios caprichos y no obedecen ley alguna; son déspotas, arbitrarios, egoístas, no admiten razones en

contra de sus ordenes por más irracionales que sean y hacen víctimas e infelices a los que viven a su alrededor.

h) Familia con padres indiferentes. Familias en las cuales los padres, por su interés egoísta algunas veces y por negligencia en otras, olvidan sus obligaciones principalmente y menos aún hacen caso de sus derechos, padres e hijos se dedican a satisfacer sus propios gustos y apetitos sin responsabilidad alguna y sin respeto hacia los demás. Estos hogares se encuentran en el más completo abandono, tanto material como moralmente y no es raro que a sus hijos los distribuyan entre parientes y amigos, o el padre o la madre abandonen el hogar.

i) Familias con padres indecisos. Ambos padres o cada uno por su parte, con la negatividad de su influencia recíproca, carecen de firmeza en sus principios, y su criterio y forma de actuar son generalmente contradictorios, aparte de que los padres nunca se ponen de acuerdo entre sí para la educación de sus hijos, en ocasiones los tratan con refinada protección y al poco rato los rechazan y maltratan, en cambio, otras los colman de regalos.

Estos niños crecen atemorizados, indecisos, angustiados y temerosos, al mismo tiempo serán hombres sin voluntad, frustrados e infelices para toda la vida (Coronado, 1984).

Retomando el factor cognoscitivo y el afectivo, según Bricklin (1988) menciona que el escolar inteligente de bajo rendimiento académico es un niño cuya eficiencia diaria en la escuela (y en otros campos) es muy inferior a lo que podría esperarse de su inteligencia. Gran número de estos niños actúan en forma deficiente a causa de ciertas actitudes emocionales conflictivas de la familia.

Las crisis o situaciones conflictivas dentro del núcleo familiar son los aspectos más frecuentes que suelen afectar al niño; pero éste suele hallar en la escuela un ambiente un tanto distinto para tratar de olvidar por momentos dichos acontecimientos. Aunque, de manera contraria, puede también arrastrar a la escuela las situaciones del entorno familiar y manifestarlas como un desajuste emocional, por lo que éste afecta en primer lugar a poseer una motivación hacia el aprendizaje escolar, lo que conlleva a bajar el nivel de interés por

el aprendizaje o por la continuidad de la tarea, lo cual da como resultado un aprovechamiento deficiente en las labores escolares.

También es significativo considerar que las dificultades surgidas en el cuadro escolar pueden explotar en la familia. No es extraño que las dificultades que existen en la familia se traduzcan en más facilidades para los estudios, en donde se conviertan en el refugio para el alumno (Bergé, 1985).

Así, el ambiente familiar es poseedor de una influencia determinante sobre el porvenir escolar del niño, por la acción que ejerce sobre el desarrollo psicoafectivo de éste y sobre sus motivaciones para estudiar.

Por tanto, "...la pobreza de los resultados escolares (real o supuesta), la aparición de dificultades para el aprendizaje (tanto comunes como temporales) despertará en los padres una fuerte ansiedad, porque sentirán entonces como una repetición dolorosa de las dificultades o los fracasos que ellos encontraron antes en el transcurso de su propia escolaridad, el reflejo insoportable de sus debilidades y de sus errores presentes y el hundimiento de sus ambiciones frustradas "(Caglar, 1985). Por tanto, el niño también tiene una función importante en la vida de los otros miembros de la familia, siendo los adultos quienes posibilitan o no que su descendencia evolucione o fracase.

Mannoni (1979) analiza el papel de ciertas instituciones: familia, escuela, iglesia y hospitales, que promueven precisamente lo opuesto de contar para alguien el "anonimato". La autora refiere que estas instituciones reproducen modelos de enajenación muy particulares, donde poco se respeta la individualidad, pues las diferencias pesan a quien las posee; donde siempre tiene que existir alguien que vigile los actos de los otros.

Como se mencionó anteriormente, la familia influye de manera determinante en la formación de aprendizajes significativos en los alumnos. Sin embargo, se reconocen ciertas actitudes perjudiciales de los padres para la adaptación escolar como son:

- El dejar hacer
- El perfeccionismo
- Las actitudes de abandono, de renuncia
- La ansiedad paterna que se contagia al niño

-
- La sobreprotección que conduce a una inmadurez afectiva y hace difícil la adaptación a la escuela y,
 - El rechazo de los padres

En algunas ocasiones, las actitudes de los padres pueden parecer inexplicables como cuando se vuelven cómplices de sus hijos encubriendo sus faltas ante las obligaciones escolares, o extremando opiniones negativas sobre la escuela o maestros. En las juntas con padres de familia nos encontramos casi siempre que ellos piensan, que en el bachillerato deben desentenderse de todo lo relacionado con la escuela e incluso hay cierta resistencia para ir a las juntas, esta actitud los alumnos la interpretan generalmente, como un abandono, produciendo dos tipos de comportamientos en los hijos, a la vez contradictorios, el del ausentismo y la irresponsabilidad o el de sentirse a la deriva.

Otro aspecto que es muy importante para el buen desempeño escolar lo representa la estabilidad familiar. Por lo regular, detrás de todo problema grave de reprobación existe un trastorno familiar. Se ha encontrado que las actitudes negativas de los padres que integran una familia desorganizada, pueden ser: un autoritarismo exagerado, sobreprotección, indiferencia o frialdad en el trato con sus hijos o contradicción entre los lineamientos educativos que sigue el padre o la madre. En cierto estudio se encontraron perturbaciones a una población de escolares diagnosticada como “casos particulares” a quienes se les aplicaron exámenes psicológicos en los cuales se encontraron problemas como: disolución familiar debido a divorcio o separación de los padres y carácter “deficiente” de ciertas familias, esto es, falta de orden, de organización, de sentido de responsabilidad, el hábito generalizado de vivir los impulsos, conducen al alumno a funcionar según el sentido del placer y lo hacen incapaz de seguir instrucciones, aceptar reglas y las normas del grupo (Caglar, 1985.)

En este estudio, se le da la importancia a la calidad del medio familiar como un factor del aprovechamiento escolar, existen aspectos como la salud mental de la familia, el estatus socioeconómico y cultural de la familia, el nivel de escolaridad de los padres, etcétera.

“.. De hecho, el incentivo escolar es mucho más fuerte en los escolares educados por padres que presentan un alto nivel de aspiraciones, que valoran la cultura y que manifiestan un interés constante y atento frente a los resultados escolares de sus hijos” (Caglar,1985).

Por el contrario, vemos a padres que se encuentran preocupados con demasiada frecuencia en la solución inmediata de problemas materiales, ocupando muchas veces a sus hijos en estas soluciones (alumnos que trabajan o les ayudan con algo de la casa, con los hermanos, etcétera), que parecen ser insalvables y en aumento.

En cuanto a factores externos, se observa que la desigualdad de oportunidades educativa es sin duda alguna, un obstáculo que se presenta para los niños menos favorecidos. Esta desigualdad no solamente provoca imposibilidades de acceso a la escuela, sino también dificultades para tener éxito.

No es difícil relacionar que las carencias económicas crean limitaciones y dificultades para el aprendizaje. Así, los estudiosos en la materia señalan que el tipo de alimentación, higiene y cuidados en general proporcionados al niño marcan su desarrollo madurativo. La mala nutrición proteínocalórica puede causar un retraso en el peso y volumen del cerebro, en la adquisición de reflejos condicionados y en el comportamiento. Así, la posición socioeconómica, íntimamente ligada al nivel cultural de la familia, desata una serie de aspectos tan influyentes para el aprendizaje, como la variedad y riqueza de estímulos, la sensibilización hacia intereses escolares y hacia la problemática educacional en general y la riqueza del lenguaje.

Dicho planteamiento ha provocado el interés suficiente en los investigadores para sostener que el rendimiento escolar tiene matices que están vinculados a un proceso de construcción del éxito o fracaso, en función del entorno social, cultural y familiar que rodea al alumno.

Es posible que encontremos casos en lo que los padres, a pesar de ser poco instruidos, aprecian la cultura y valorizan los beneficios de la escuela. Es probable que su hijo muestre más empeño e interés en la escuela y pueda sobresalir. Dicha posibilidad es restringida, ya que exige grandes esfuerzos y privaciones de la familia, más aún si nos

situamos hoy en día, con las dificultades actuales a las que se enfrentan, que en muchos casos es la reproducción y supervivencia.

Por el contrario, en los hogares de las clases sociales acomodadas se encuentran los elementos culturales básicos: los padres por lo general tienen un nivel cultural que les permite ayudar a sus hijos, la actitud hacia el estudio se vuelve positiva en virtud de que hay más atención hacia ellos, se les fomenta hábitos escolares y de higiene más apropiados reproducción y supervivencia para mostrar un mejor rendimiento.

En definitiva, las características culturales, la situación económica del entorno familiar y el lado médico influyen poderosamente en cuestiones tan importantes para el proceso educativo como la motivación, los hábitos de estudio y las expectativas personales. Puede decirse que es en ese momento cuando se produce la primera discriminación en materia educacional, que permite la construcción social entre el niño de alto y bajo rendimiento.

CAPÍTULO II. METODO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“..El rendimiento académico es un problema que cada día preocupa más. Por una parte, se ha convertido en una demanda social el brindar educación a todos los sectores de la población, pero a la vez, las nuevas reformas académicas exigen una educación personalizada...” (Flores y Morales 1999)

El explicar cómo es que hay algunos alumnos que tienen mejor rendimiento académico que otros, ha llevado a buscar cuáles son los factores sociales que se encuentran presentes, haciendo especial hincapié en los factores sociales, el ambiente familiar y escolar, sin descartar los factores de tipo personal como son la inteligencia y el autoconcepto. (Pérez, S, Et al. 1997). Por su parte, Magaña considera que en la mayoría de los casos las causas pueden ser mixtas, por lo que un niño o joven que no rinde académicamente debe ser valorado cuidadosamente de manera interdisciplinaria.

En México, el rendimiento escolar se ha convertido en un problema aparentemente sin solución, pues se queda en el que mejoraron las técnicas de enseñanza, que capacitaron a los profesores, que ‘actualizaron’ los programas de estudio pero, si esto fue hecho ¿qué es lo que pasa? ¿Por qué siguen existiendo los problemas en cuanto al aprendizaje? En este caso en particular, nos ocupamos en darle respuesta sólo a una pregunta ¿Son las relaciones familiares un factor que determina el rendimiento escolar del niño? La familia es una institución fuerte que guía al niño para su desarrollo posterior, por ello la importancia de trabajar este aspecto, a la vez de que existe muy poca información en relación a las relaciones familiares y su vínculo con el rendimiento académico.

Como es sabido, el rendimiento escolar es un problema que ha estado presente desde mucho tiempo atrás, por lo que llega a preocupar no sólo a los padres de familia, sino también a profesores, directores y a todas las personas que se encuentran vinculadas con dicho tema tomando en cuenta las calificaciones.

A pesar de que varios estudios señalan que el medio ambiente familiar es un factor importante en el desarrollo cognoscitivo de los niños, dichos trabajos han sido seriamente criticados ya que no han especificado aquellos procesos a través de los cuales el medio ambiente afecta al niño (García, 1961). Esto es que no proporcionan información acerca de los tipos de actividad o eventos que ocurren en el hogar y que pudieran dar cuenta del por qué de las diferencias en habilidades de los niños (Portal, 1998).

Muchos estudios han indicado que la ejecución de los niños en pruebas de inteligencia o de rendimiento, varía de acuerdo a factores relacionados con características de la familia tales como el número de niños que hay en ella, el espaciamiento entre hermanos, su lugar u orden de nacimiento (Eroles, C. 1998). En términos generales en las pruebas de habilidad intelectual se ha encontrado que los niños que salen mejor provienen de familias pequeñas, con mucho espaciamiento entre los hermanos, o bien los que son primogénitos y los que provienen de clase media alta (Lacasa, P., 1997).

En la actualidad el niño se encuentra indefenso, la familia lo ha abandonado en aras del sustento económico y ante esta ausencia, lo dejan de ayudar en su formación emocional e intelectual. Es así como surge la pregunta ¿El ambiente familiar es un factor para que el niño determine su calidad de rendimiento académico? Esta pregunta tratará de ser contestada a lo largo de la presente investigación, así como al seguimiento que se le siga dando a este tema.

El presente trabajo tiene como finalidad invitar a más personas interesadas en el área a que realicen más estudios acerca del tema; en primer lugar, investigaciones como éstas contribuyen con nuevos conocimientos para una o varias áreas determinadas, crea nuevas interrogantes, planteamientos de problemas e incluso hipótesis; ayuda a crear nuevos cuestionarios o tests con el fin de seguir recabando información y que las explicaciones den cuenta del momento en el que se vive que es de gran importancia. Además, con los resultados obtenidos, se ayuda a crear nuevas expectativas, a fomentar el

criterio de las personas, por ejemplo, si es necesario realizar otra investigación con el mismo número de personas afectadas o con más pues en muchos casos no se puede generalizar. Se vuelve a hacer mención de que un trabajo sería más enriquecedor cuando se trabaja de manera multidisciplinaria.

2. JUSTIFICACIÓN

Se ha observado que el Estado de México cuenta con una gran demanda de educación de la cual, para 1999, el 60% fue atendido en sus diferentes niveles escolares básicos, tanto a nivel federal, estatal y en escuelas particulares. Es necesario mencionar que en el primer año de primaria es precisamente donde los problemas se pueden agudizar debido a varios factores, entre ellos están el contenido académico que se le exige al niño; las normas impuestas que ahora le exigen al niño un comportamiento abocado al seguimiento de instrucciones y se califica el desempeño de habilidades y conocimientos específicos por escrito a través de las evaluaciones y pruebas escritas, etcétera.

En la población de nuestro interés, para 1999 se tenía, en el estado de México una matrícula de 1,911,008 niños, repartidos en sus ciclos escolares, mostrándose un índice de reprobación en el primer año de la escuela primaria un 8.2%, la transición de primero a segundo grado de 93.7%, de segundo a tercero de 98.3%, de tercero a cuarto de 98.1%, de cuarto a quinto grado de 97.7% y de quinto a sexto grado un 95%, en tanto que el índice de deserción fue de 1.6%; lo cual muestra que de cada 100 niños que ingresan a primero de primaria, aproximadamente 11 no la terminan. Otro dato que llama la atención es el índice de reprobación. en donde el 4.6% reprueba algún grado escolar, siendo mayor en el primer año, ya que el 8.2% lo repetirá. Si consideramos que el 6.3% de deserción adicional al de reprobación de primera año, tendremos que sólo el 85.5% pasará de primero a segundo” (Flores, 1999).

Se sabe que la educación básica es primordial pero, una de las problemáticas existentes en los índices de reprobación y deserción escolar son los llamados problemas de

aprendizaje, que hasta hace dos décadas eran consideradas como todos aquellos problemas sensorceptores que impedían el adecuado aprendizaje. En la actualidad se categorizan básicamente en deficiencia mental, trastornos motores, problemas de aprendizaje, problemas de lenguaje, intervención temprana, aptitudes sobresalientes, autismo y población atendida sin discapacidad.

Con respecto a ésta última, es precisamente donde se centra esta investigación pues, muchas de las veces sólo etiquetan a los niños en “malos estudiantes”, “buenos estudiantes” o “estudiantes regulares” pero la mayoría de las personas, llámese maestros, directores o hasta los mismos padres de familia no van más allá y contemplan las posibles causas del por qué sus hijos no aprenden con facilidad o son muy buenos para el estudio; podría deberse esto a que comúnmente a los alumnos que se les hace difícil aprender los tachan de “burros”, “flojos”, “inquietos”, etcétera; en cambio, a los niños que son muy buenos para los estudios sólo dicen que son “excelentes”, “buenos chicos” pero, también no se dan cuenta de que el dedicarse mucho a los estudios puede conllevar a que descuiden otros aspectos como la relación familiar, de compañerismo, en fin, sus relaciones interpersonales (Flores, 1999)

Es interesante el tema aunque no hay bibliografía suficiente que pueda dar cuenta de la relación existente entre las relaciones familiares y el rendimiento escolar; además de las posibles repercusiones que éstos conllevarían a que los alumnos tuvieran un buen o bajo rendimiento escolar. Así como también es de suma importancia centrarnos a la época que se está viviendo pues no es lo mismo observar el aprovechamiento escolar de hace cincuenta años que el de ahora.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo General

Analizar y comparar las respuestas de los alumnos de alto y bajo rendimiento con sus padres, con la finalidad de encontrar diferencias en las estructuras familiares.

Objetivos Específicos

Identificar la calidad de relaciones familiares con niños de alto rendimiento

Identificar la calidad de relaciones familiares con niños de bajo rendimiento

Analizar y comparar los resultados entre ambos grupos e identificar su comunicación familiar.

Hipótesis

Los alumnos de alto rendimiento académico son los que poseen una buena estructura familiar, basada en una buena calidad de comunicación, con establecimiento de reglas autoritarias y una calidad eficaz de inteligencia emocional.

Los alumnos de bajo rendimiento académico son los que poseen una pobre estructura familiar, basada en una pobre calidad de comunicación, con establecimiento de reglas permisivas y una calidad ineficaz de inteligencia emocional.

4. INSTRUMENTOS DE MEDICION

De la gran investigación realizada, recordaremos que sólo se tomó en cuenta una pequeña parte, que corresponde a los estilos de crianza que los padres ejercen sobre sus hijos.

“..De acuerdo a lo ya planteado tanto en los antecedentes como en la justificación, se considero necesario realizar un estudio descriptivo de naturaleza exploratoria que permitió construir nuestro objeto de conocimiento desde un enfoque multidisciplinario. Para lograrlo fue necesario realizarlo desde un acercamiento dialéctico, que nos permitió dar cuenta de lo individual-social, de lo objetivo-subjetivo. En este sentido la construcción y aprehensión del objeto de investigación se contempló desde una visión totalizadora del conocimiento en donde el todo se juega en cada una de sus partes y éstas en su relación de contradicción y mutua determinación constituyen una unidad de conocimiento” (Flores, 1999)

“Como proceso de construcción de conocimiento, esta investigación se ha diseñado en dos momentos: Diagnóstico y Prevención — Intervención. Es importante hacer notar que aún estamos sólo en el primer momento” (ídem).

“Diagnóstico. Este momento de la investigación se realizó a través de un estudio descriptivo de naturaleza exploratoria a fin de realizar un diagnóstico referente al rendimiento académico que se presenta en los estudiantes del nivel básico y medio básico de las escuelas oficiales del Municipio de Tlalnepantla. Este diagnóstico tuvo como propósito recabar información para detectar las categorías que están presentes en él así como la manera en que interactúan. Para este abordaje se construyó un guión general que permitió explorar el área sociopsicopedagógica en los padres de familia para posteriormente orientar la construcción de alternativas. Se debe recordar que sólo se trabajó con los padres pues el objetivo fue el de analizar los estilos de crianza y su vínculo con el i académico de los niños. La realización de este primer momento se hizo en las siguientes fases:

- 1 Conformación teórica y metodológica del equipo de investigación
2. Construcción de referentes temáticas
3. Elaboración de un cuestionario para padres de familia
4. Trabajo de campo: determinación de la muestra incidental, aplicación de la muestra piloto, aplicación de los cuestionarios, tratamiento estadístico a través de frecuencia, correlaciones, análisis de la información y elaboración del informe preliminar” (Flores, 1999).

El instrumento que se aplicó fueron dos cuestionarios; un cuestionario para padres que constó de 70 preguntas, y otro para alumnos que constó de 62 reactivos; algunas de ellas fueron preguntas cerradas y otras preguntas abiertas; esto con el fin de que en las últimas, tanto los alumnos como los padres trataran de ser lo más explícitos posibles en cuanto a sus respuestas y no hubiera duda para recabar la mayor información posible.

5. PROCEDIMIENTO

Una vez después de asistir a las escuelas y plantearle al director de la Institución el fin de la investigación y los beneficios que ambos tendríamos, se citó a los padres de familia (una vez ya seleccionados) a una reunión la cual tuvo como fin explicarles el gran problema que trae consigo el Rendimiento Escolar y sus probables causas y posibles soluciones; se les entregaron a cada uno de los asistentes un cuestionario para que lo llenaran procurando que las respuestas fuesen lo más sinceras posibles para poder así ayudar a toda la comunidad que presente estos problemas; algunos de ellos se retiraron argumentando que tenían que trabajar, que tenían que ir a dejar a su hijo menor a la escuela o que lo iban a consultar con su pareja, pocos fueron los que lo regresaron.

5.1 Muestra

Cabe mencionar que la aplicación de los cuestionarios se llevaron a cabo en seis escuelas primarias públicas que son: la Lázaro Cárdenas, Francisco J. Mújica, La Modelo, Isidro Castillo, Josefina Tolsa y la Valladolid ambas pertenecientes a la comunidad de Tlalnepantla.

Las escuelas antes descritas fueron seleccionadas de manera aleatoria, se trabajó con 60 padres de familia por escuela, procurando que 30 de ellos tuvieran hijos que mostraren alto rendimiento escolar y los otros 30 a quienes mostraren bajo rendimiento, sumando así un total de 360 padres (ya fuese el padre o la madre).

5.2 Recolección de datos

Los resultados que arrojaron los cuestionarios se trabajaron con la base de datos del programa SPSS que permitió hacer el conteo de manera rápida y confiable; además, la forma de evaluación fue de manera tanto cuantitativa como cualitativamente, los datos de la primera se obtuvieron a través de frecuencias, porcentajes y correlaciones entre ambos grupos (alto y bajo rendimiento académico) y los de la segunda a través de unidades de análisis.

CAPITULO III. RESULTADOS

1. UNIDADES DE ANALISIS

De acuerdo con la investigación llevada a cabo, a continuación se muestran los resultados obtenidos, teniendo presente que se agruparon en unidades de análisis para una mejor comprensión de los mismos; la primera a presentar es características de la población que comprende la edad del padre, la edad de la madre, estado civil del padre y de la madre, estudios del padre y de la madre, trabajo del padre y de la madre.

La segunda unidad de análisis corresponde a la organización familiar que comprende el número de hijos, si los padres viven juntos, composición familiar, si todos viven en la misma casa y si les gusta su familia.

La tercera unidad de análisis son las reglas-castigos que se conforman por: existen reglas en la familia, cuáles reglas, quienes las ejercen, consecuencias de no cumplir las reglas quienes las rompen con mayor frecuencia, sus hijos son obedientes, como lo logro, cuando no son obedientes a que se debe, quien decide las reglas y castigos.

La cuarta unidad es de relaciones familiares y dentro de esta aparecen: como son las relaciones en familia, por que y le gustan sus relaciones familiares.

Metas e ideales es la quinta unidad de análisis en la que aparece: ideales de la familia, metas de la familia, y como le gustaría que sus hijos fueran de grandes.

La sexta y última unidad corresponde al ámbito escolar y contempla: le gustan las calificaciones de su hijo, que pasa cuando las calificaciones son bajas, ayuda a sus hijos con la tarea, por que los ayuda, como los ayuda, cada cuando los ayuda, cuando no los ayuda ¿Por qué no?, la manera de estudiar de sus hijo y la de usted ¿es parecida? Y la formación de usted influye en la educación de sus hijos.

Se escogieron estas unidades de análisis con el deliberado propósito de encontrar el vínculo que existe entre las relaciones familiares con el rendimiento académico. En páginas posteriores aparecerán los resultados que fueron encontrados.

Grado de estudio papa

En la categoría “grado de estudio papa” En la grafica tenemos de que existe una diferencia significativa entre el grupo 1 que se refiere a padres que tienen hijos de bajo rendimiento, en comparación con el grupo 2 que por el contrario tienen hijos de alto rendimiento, observando que los padres del grupo 2 tuvieron la oportunidad de realizar estudios profesionales o mínimo preparatoria. En la tabla se observa que los porcentajes más altos dentro del grupo 2 son el 74.3% en preparatoria y 76.7% en estudios profesionales, en cambio, los porcentajes más altos en el grupo 1 tienen un rango más alto en estudios de primaria obteniendo un porcentaje de 59 % el cual sigue la secundaria con un valor de 44.2 %

Crosstab

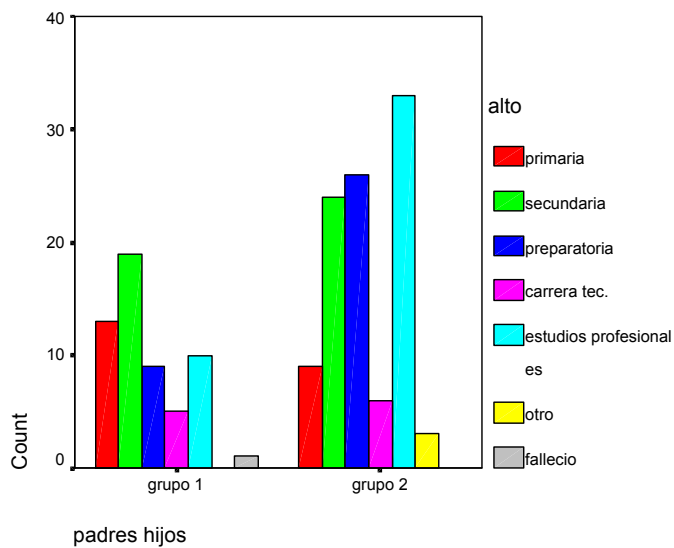
			alto						Total	
			primaria	secundaria	preparatoria	carrera tec.	estudios profesionales	otro		fallecio
padres hijos	grupo 1	Count	13	19	9	5	10		1	57
		% within padres hijos	22.8%	33.3%	15.8%	8.8%	17.5%		1.8%	100.0%
		% within alto	59.1%	44.2%	25.7%	45.5%	23.3%		100.0%	36.1%
		% of Total	8.2%	12.0%	5.7%	3.2%	6.3%		.6%	36.1%
	grupo 2	Count	9	24	26	6	33	3		101
		% within padres hijos	8.9%	23.8%	25.7%	5.9%	32.7%	3.0%		100.0%
		% within alto	40.9%	55.8%	74.3%	54.5%	76.7%	100.0%		63.9%
		% of Total	5.7%	15.2%	16.5%	3.8%	20.9%	1.9%		63.9%
Total	Count	22	43	35	11	43	3	1	158	
	% within padres hijos	13.9%	27.2%	22.2%	7.0%	27.2%	1.9%	.6%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	13.9%	27.2%	22.2%	7.0%	27.2%	1.9%	.6%	100.0%	

Tabla 1. Porcentajes de respuesta en la categoría “grado de estudio papa” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	14.858 ^a	6	.021
Likelihood Ratio	16.119	6	.013
Linear-by-Linear Association	7.193	1	.007
N of Valid Cases	158		

a. 5 cells (35.7%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .36.



Grafica 1. Porcentajes de respuesta en la categoría “grado de estudio papá” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Grado concluido mamá

En esta categoría se concentran los datos del grado de estudios concluidos en las madres de alto y bajo rendimiento. En la tabla 1 observamos diferencias significativas entre las respuestas del grupo 2 que presenta mayor porcentaje (93.3%) en la respuesta “estudios profesionales” a ese porcentaje le sigue la respuesta de “preparatoria” (79%) y el de “carrera técnica” (68%); mientras que el grupo 1 presenta el mayor porcentaje en la respuesta “secundaria” con un valor de 61.5%, obteniendo la respuesta “estudios

profesionales”un porcentaje de 6.7%, tomando de esa manera el ultimo de lugar de respuestas.

Crosstab

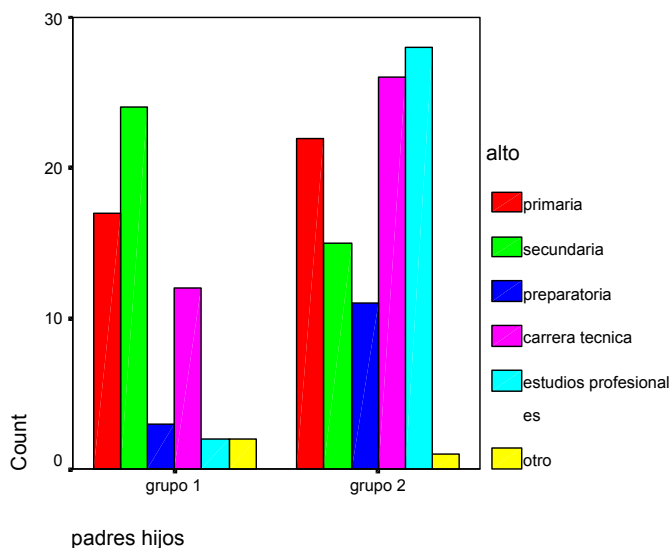
			alto					Total	
			primaria	secundaria	preparatoria	carrera tecnica	estudios profesionales		otro
padres hijos	grupo 1	Count	17	24	3	12	2	2	60
		% within padres hijos	28.3%	40.0%	5.0%	20.0%	3.3%	3.3%	100.0%
		% within alto	43.6%	61.5%	21.4%	31.6%	6.7%	66.7%	36.8%
		% of Total	10.4%	14.7%	1.8%	7.4%	1.2%	1.2%	36.8%
	grupo 2	Count	22	15	11	26	28	1	103
		% within padres hijos	21.4%	14.6%	10.7%	25.2%	27.2%	1.0%	100.0%
		% within alto	56.4%	38.5%	78.6%	68.4%	93.3%	33.3%	63.2%
		% of Total	13.5%	9.2%	6.7%	16.0%	17.2%	.6%	63.2%
Total	Count	39	39	14	38	30	3	163	
	% within padres hijos	23.9%	23.9%	8.6%	23.3%	18.4%	1.8%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	23.9%	23.9%	8.6%	23.3%	18.4%	1.8%	100.0%	

Tabla 2. Porcentajes de respuesta en la categoría “grado concluido mamá” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	25.763 ^a	5	.000
Likelihood Ratio	28.634	5	.000
Linear-by-Linear Association	11.764	1	.001
N of Valid Cases	163		

a. 2 cells (16.7%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1.10.



Grafica 2. Porcentajes de respuesta en la categoría "grado concluido mamá" en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Grado escolar niños

En esta grafica como era de esperarse no hubo diferencias significativas entre el grupo 1 y 2, sin embargo, se observa en la grafica que el segundo, tercer, cuarto y sexto año presentan una ligera diferencia entre grupos, mostrándonos que el grupo 2 tiene un porcentaje más alto en esos grados académicos.

Crosstab

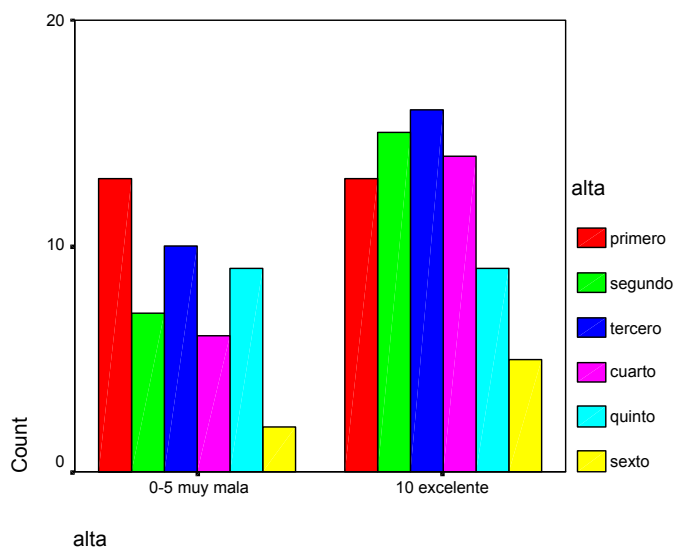
			alta						Total
			primero	segundo	tercero	cuarto	quinto	sexto	
alta	0-5 muy mala	Count	13	7	10	6	9	2	47
		% within alta	27.7%	14.9%	21.3%	12.8%	19.1%	4.3%	100.0%
		% within bajo	50.0%	31.8%	38.5%	30.0%	50.0%	28.6%	39.5%
		% of Total	10.9%	5.9%	8.4%	5.0%	7.6%	1.7%	39.5%
10 excelente		Count	13	15	16	14	9	5	72
		% within alta	18.1%	20.8%	22.2%	19.4%	12.5%	6.9%	100.0%
		% within bajo	50.0%	68.2%	61.5%	70.0%	50.0%	71.4%	60.5%
		% of Total	10.9%	12.6%	13.4%	11.8%	7.6%	4.2%	60.5%
Total		Count	26	22	26	20	18	7	119
		% within alta	21.8%	18.5%	21.8%	16.8%	15.1%	5.9%	100.0%
		% within bajo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	21.8%	18.5%	21.8%	16.8%	15.1%	5.9%	100.0%

Tabla 3. Porcentajes de respuesta en la categoría "Grado escolar niños" en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	3.690 ^a	5	.595
Likelihood Ratio	3.702	5	.593
Linear-by-Linear Association	.259	1	.611
N of Valid Cases	119		

a. 2 cells (16.7%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 2.76.



Grafica 3. Porcentajes de respuesta en la categoría "Grado escolar niños" en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Constitución familiar

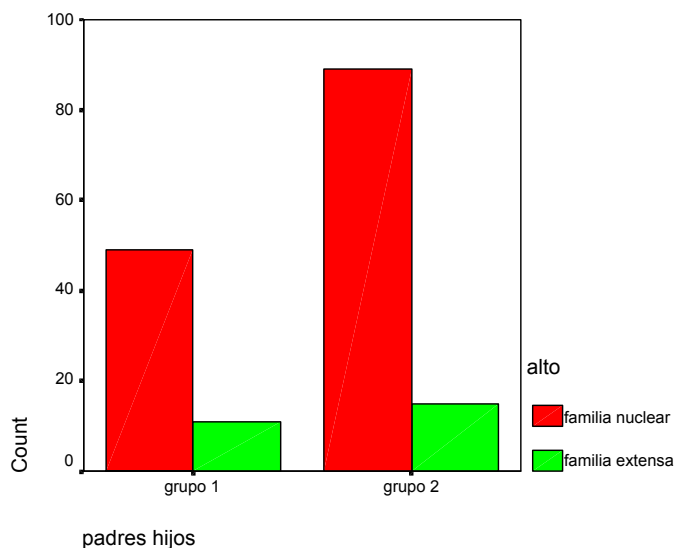
En esta categoría nos referimos a las respuestas de las cuales están constituidas las familias de los grupos, tomando la base que la familia nuclear consta de padres e hijos, mientras que la extensa consta de padres, hijos, y otro(s) miembros familiares o políticos. Según la estadística no hay diferencias significativas entre el grupo 1 y el grupo 2 observando un porcentaje en el grupo 2 en la respuesta "familia nuclear" de un

85.6% en comparación del grupo 1 que tiene un porcentaje en esta misma respuesta de 35.5%, esto quiere decir, que la constitución familiar en estos dos grupos predomina la “familia nuclear”. En la tabla 5 muestra los porcentajes de respuestas en niños acerca de la constitución familiar, aquí el resultado fue diferente debido a que en el grupo 1 no existen diferencias significativas entre las dos constituciones familiares.

Crosstab

			alto		Total
			familia nuclear	familia extensa	
padres hijos	grupo 1	Count	49	11	60
		% within padres hijos	81.7%	18.3%	100.0%
		% within alto	35.5%	42.3%	36.6%
		% of Total	29.9%	6.7%	36.6%
	grupo 2	Count	89	15	104
		% within padres hijos	85.6%	14.4%	100.0%
		% within alto	64.5%	57.7%	63.4%
	% of Total	54.3%	9.1%	63.4%	
Total	Count	138	26	164	
	% within padres hijos	84.1%	15.9%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	84.1%	15.9%	100.0%	

Tabla 4. Porcentajes de respuesta en la categoría “constitución familiar” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.



Grafica 4. Porcentajes de respuesta en la categoría “constitución familiar” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

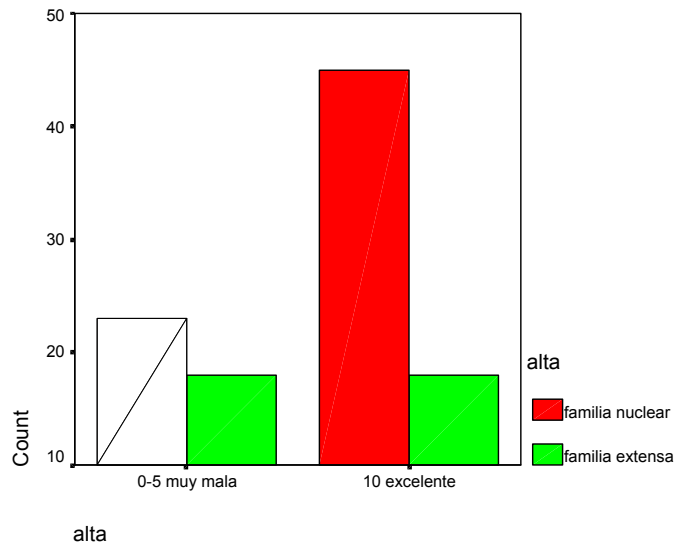
Constitución familiar niños

Encontramos diferencias significativas en esta categoría debido a que en la corroboración de la información con respecto a la constitución de las familias de ambos grupos encontramos que los niños que tienen “10” cuentan con una familia nuclear, mientras que los niños que tienen bajo rendimiento están constituidos por una familia extensa.

Crosstab

			alta		Total
			familia nuclear	familia extensa	
alta	0-5 muy mala	Count	23	18	41
		% within alta	56.1%	43.9%	100.0%
		% within alta	33.8%	50.0%	39.4%
		% of Total	22.1%	17.3%	39.4%
	10 excelente	Count	45	18	63
		% within alta	71.4%	28.6%	100.0%
		% within alta	66.2%	50.0%	60.6%
		% of Total	43.3%	17.3%	60.6%
Total		Count	68	36	104
		% within alta	65.4%	34.6%	100.0%
		% within alta	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	65.4%	34.6%	100.0%

Tabla 5. Porcentajes de respuesta en la categoría “constitución familiar niños” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.



Grafica 5. Porcentajes de respuesta en la categoría “constitución familiar niños” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Le gusta su familia

En esta categoría se concentran las respuestas de las razones del gusto por su familia en padres con hijos de alto y bajo rendimiento. En la tabla 6 se encontraron diferencias significativas debido a que en el grupo 2 existe una clara diferencia con respecto al grupo 1, obteniendo un porcentaje 73% en la respuesta “somos unidos en todos aspectos”, a diferencia del grupo 1 que tuvo un porcentaje del 27. Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas en ninguno de los dos grupos entre las demás respuestas.

Crosstab

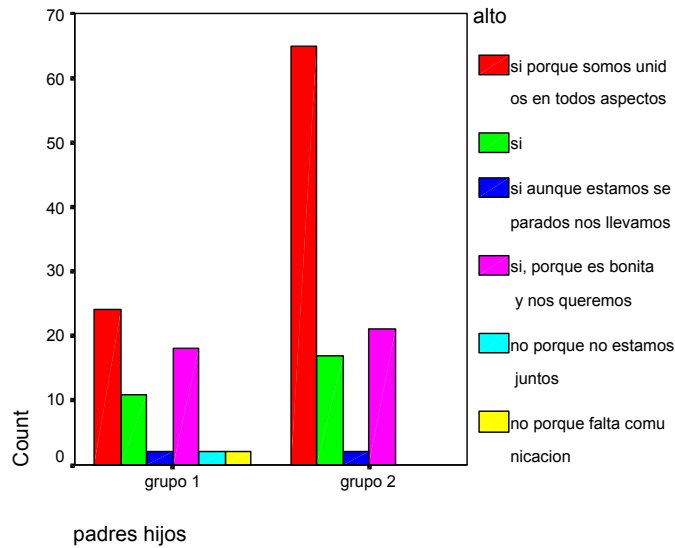
		alto						Total	
		si porque somos unidos en todos aspectos	si	si aunque estamos separados nos llevamos bien	si, porque es bonita y nos queremos	no porque no estamos juntos	no porque falta comunica cion		
padres hijos	grupo 1	Count	24	11	2	18	2	2	59
		% within padres hijos	40.7%	18.6%	3.4%	30.5%	3.4%	3.4%	100.0%
		% within alto	27.0%	39.3%	50.0%	46.2%	100.0%	100.0%	36.0%
		% of Total	14.6%	6.7%	1.2%	11.0%	1.2%	1.2%	36.0%
	grupo 2	Count	65	17	2	21			105
		% within padres hijos	61.9%	16.2%	1.9%	20.0%			100.0%
		% within alto	73.0%	60.7%	50.0%	53.8%			64.0%
		% of Total	39.6%	10.4%	1.2%	12.8%			64.0%
Total	Count	89	28	4	39	2	2	164	
	% within padres hijos	54.3%	17.1%	2.4%	23.8%	1.2%	1.2%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	54.3%	17.1%	2.4%	23.8%	1.2%	1.2%	100.0%	

Tabla 6. Porcentajes de respuesta en la categoría “le gusta su familia” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	12.484 ^a	5	.029
Likelihood Ratio	13.615	5	.018
Linear-by-Linear Association	9.380	1	.002
N of Valid Cases	164		

a. 6 cells (50.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .72.



Grafica 6. Porcentajes de respuesta en la categoría “le gusta su familia” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Relaciones familiares

En esta categoría se concentran las respuestas de la calidad en las relaciones familiares entre padres con hijos de alto y bajo rendimiento académico. En la tabla 7 existen diferencias significativas en ambos grupos, observando que el grupo 2 obtuvo un porcentaje de 75% en la respuesta de “buenas” a comparación del grupo 1 que solo obtuvo el 25% en esta respuesta, en cambio, ese mismo grupo, tuvo una predominancia de porcentaje de 63% en la respuesta “regular”.

Crosstab

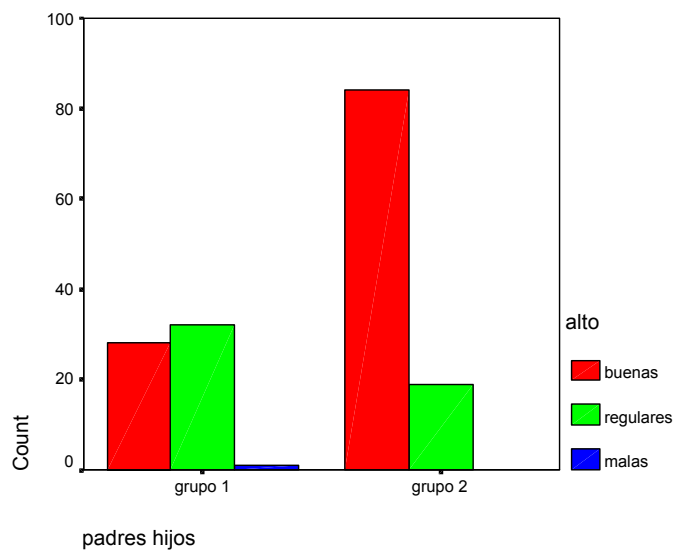
			alto			Total
			buenas	regulares	malas	
padres hijos	grupo 1	Count	28	32	1	61
		% within padres hijos	45.9%	52.5%	1.6%	100.0%
		% within alto	25.0%	62.7%	100.0%	37.2%
		% of Total	17.1%	19.5%	.6%	37.2%
	grupo 2	Count	84	19		103
		% within padres hijos	81.6%	18.4%		100.0%
		% within alto	75.0%	37.3%		62.8%
		% of Total	51.2%	11.6%		62.8%
	Total	Count	112	51	1	164
		% within padres hijos	68.3%	31.1%	.6%	100.0%
% within alto		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
% of Total		68.3%	31.1%	.6%	100.0%	

Tabla 7. Porcentajes de respuesta en la categoría “relaciones familiares” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	23.071 ^a	2	.000
Likelihood Ratio	23.162	2	.000
Linear-by-Linear Association	22.930	1	.000
N of Valid Cases	164		

a. 2 cells (33.3%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .37.



Grafica 7. Porcentajes de respuesta en la categoría “relaciones familiares” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Causas de relaciones familiares

En este rubro se ve claramente el alto grado de significancia en cuanto a las bases de sus relaciones familiares, observando así que el grupo 2 tiene el 82% en la respuesta “porque nos queremos”, mostrando una similaridad de porcentaje en las respuestas “porque tratamos de estar bien” y/o “porque hablamos todos juntos”, a lo que el grupo 1 solo tiene un porcentaje alto en “la comunicación es deficiente” obteniendo un porcentaje de 68 %.

Crosstab

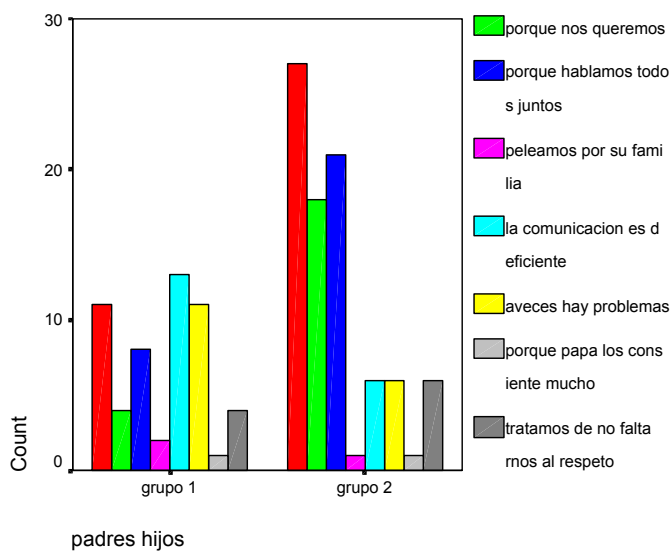
		alto								Total	
		porque tratamos de estar bien	porque nos queremos	porque hablamos todos juntos	peleamos por su familia	la comunicación es deficiente	aveces hay problemas	porque papa los consiente mucho	tratamos de no faltarnos al respeto		
padres hijos	grupo 1	Count	11	4	8	2	13	11	1	4	54
		% within padres hijos	20.4%	7.4%	14.8%	3.7%	24.1%	20.4%	1.9%	7.4%	100.0%
		% within alto	28.9%	18.2%	27.6%	66.7%	68.4%	64.7%	50.0%	40.0%	38.3%
		% of Total	7.9%	2.9%	5.7%	1.4%	9.3%	7.9%	.7%	2.9%	38.3%
grupo 2		Count	27	18	21	1	6	6	1	6	86
		% within padres hijos	31.4%	20.9%	24.4%	1.2%	7.0%	7.0%	1.2%	7.0%	100.0%
		% within alto	71.1%	81.8%	72.4%	33.3%	31.6%	35.3%	50.0%	60.0%	61.4%
		% of Total	19.3%	12.9%	15.0%	.7%	4.3%	4.3%	.7%	4.3%	61.4%
Total		Count	38	22	29	3	19	17	2	10	140
		% within padres hijos	27.1%	15.7%	20.7%	2.1%	13.6%	12.1%	1.4%	7.1%	100.0%
		% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	27.1%	15.7%	20.7%	2.1%	13.6%	12.1%	1.4%	7.1%	100.0%

Tabla 8. Porcentajes de respuesta en la categoría “causas de relaciones familiares” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	19.986 ^a	7	.006
Likelihood Ratio	20.125	7	.005
Linear-by-Linear Association	8.308	1	.004
N of Valid Cases	140		

a. 5 cells (31.3%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .77.



Grafica 8. Porcentajes de respuesta en la categoría “causas de relaciones familiares” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Relación con papá

En base a la respuesta de los niños acerca de su relación específicamente con el padre, encontramos respuestas muy radicales que se definen que el grupo 2 tiene un porcentaje de 100% en la respuesta “por que me explica”, mientras que el grupo 1 manifiesta en sus respuestas “no porque me pega” y/o “no porque me grita” con un porcentaje de 100%

Crosstab

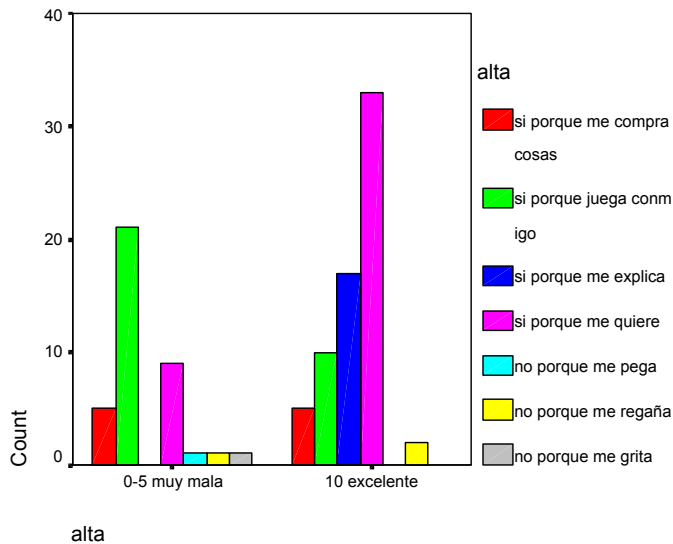
			alta						Total	
			si porque me compra cosas	si porque juega conmigo	si porque me explica	si porque me quiere	no porque me pega	no porque me regaña		no porque me grita
alta	0-5 muy mala	Count	5	21		9	1	1	1	38
		% within alta	13.2%	55.3%		23.7%	2.6%	2.6%	2.6%	100.0%
		% within alta	50.0%	67.7%		21.4%	100.0%	33.3%	100.0%	36.2%
		% of Total	4.8%	20.0%		8.6%	1.0%	1.0%	1.0%	36.2%
	10 excelente	Count	5	10	17	33		2		67
		% within alta	7.5%	14.9%	25.4%	49.3%		3.0%		100.0%
		% within alta	50.0%	32.3%	100.0%	78.6%		66.7%		63.8%
		% of Total	4.8%	9.5%	16.2%	31.4%		1.9%		63.8%
Total		Count	10	31	17	42	1	3	1	105
		% within alta	9.5%	29.5%	16.2%	40.0%	1.0%	2.9%	1.0%	100.0%
		% within alta	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	9.5%	29.5%	16.2%	40.0%	1.0%	2.9%	1.0%	100.0%

Tabla 9. Porcentajes de respuesta en la categoría “relación con papá” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	31.331 ^a	6	.000
Likelihood Ratio	37.134	6	.000
Linear-by-Linear Association	6.183	1	.013
N of Valid Cases	105		

a. 7 cells (50.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .36.



Grafica 9. Porcentajes de respuesta en la categoría “relación con papa” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Relación con mamá

En esta categoría encontramos los resultados correspondientes a la relación que los niños establecen específicamente con su mamá. En la tabla 10 observamos que los niños de alto rendimiento tuvo un porcentaje de 100% en dos respuestas, el primero fue “no me grita” y el segundo “si porque me consciente” a diferencia y en comparación significativa de niños con bajo rendimiento académico que obtuvieron un promedio de 67% en la respuesta “si porque me ayuda con la tarea”

Crosstab

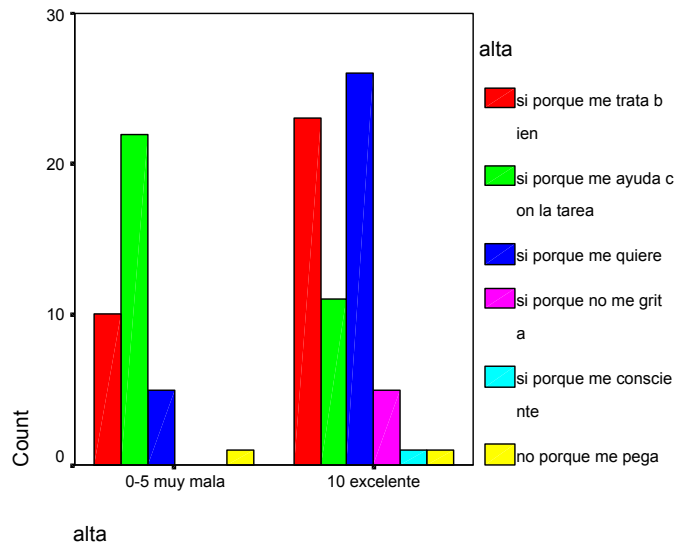
			alta					Total	
			si porque me trata bien	si porque me ayuda con la tarea	si porque me quiere	si porque no me grita	si porque me consciente		no porque me pega
alta	0-5 muy mala	Count	10	22	5			1	38
		% within alta	26.3%	57.9%	13.2%			2.6%	100.0%
		% within alta	30.3%	66.7%	16.1%			50.0%	36.2%
		% of Total	9.5%	21.0%	4.8%			1.0%	36.2%
10 excelente		Count	23	11	26	5	1	1	67
		% within alta	34.3%	16.4%	38.8%	7.5%	1.5%	1.5%	100.0%
		% within alta	69.7%	33.3%	83.9%	100.0%	100.0%	50.0%	63.8%
		% of Total	21.9%	10.5%	24.8%	4.8%	1.0%	1.0%	63.8%
Total		Count	33	33	31	5	1	2	105
		% within alta	31.4%	31.4%	29.5%	4.8%	1.0%	1.9%	100.0%
		% within alta	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	31.4%	31.4%	29.5%	4.8%	1.0%	1.9%	100.0%

Tabla 10. Porcentajes de respuesta en la categoría “relación con mamá” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	22.739 ^a	5	.000
Likelihood Ratio	24.787	5	.000
Linear-by-Linear Association	2.189	1	.139
N of Valid Cases	105		

a. 6 cells (50.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .36.



Grafica 10. Porcentajes de respuesta en la categoría “relación con mamá” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Hijos obedientes

En esta categoría se muestran los porcentajes de respuestas con respecto a la obediencia en padres con hijos de alto y bajo rendimiento. Las respuestas de los padres del grupo 2 obtuvieron un promedio de 94% en la respuesta “por que son educados” mostrando una clara diferencia en el grupo 1 que obtuvo un promedio en esa respuesta de solamente 6%, además de observar en este grupo que en la respuesta “porque no hacen lo que se les pide” tienen un porcentaje de 60 % que es similar en promedio de la respuesta “son rebeldes” con un 50 %.

Crosstab

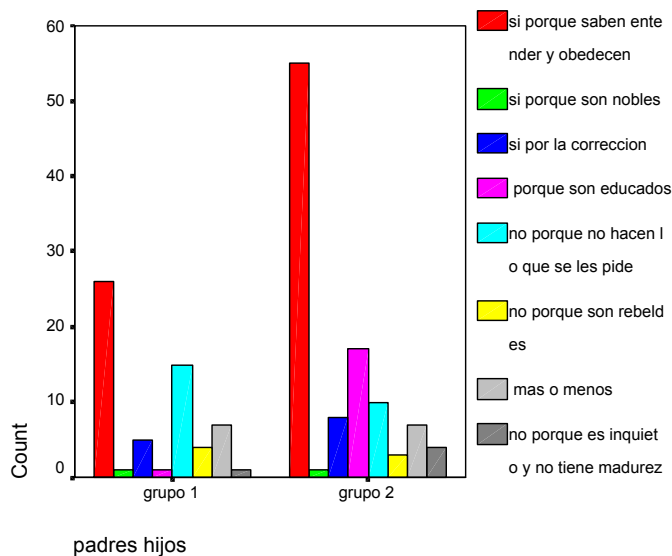
			alto							Total	
			si porque saben entender y obedecen	si porque son nobles	si por la correccion	porque son educados	no porque no hacen lo que se les pide	no porque son rebeldes	mas o menos		no porque es inquieto y no tiene madurez
padres hijos	grupo 1	Count	26	1	5	1	15	4	7	1	60
		% within padres hijos	43.3%	1.7%	8.3%	1.7%	25.0%	6.7%	11.7%	1.7%	100.0%
		% within alto	32.1%	50.0%	38.5%	5.6%	60.0%	57.1%	50.0%	20.0%	36.4%
		% of Total	15.8%	.6%	3.0%	.6%	9.1%	2.4%	4.2%	.6%	36.4%
grupo 2	Count	55	1	8	17	10	3	7	4	105	
		% within padres hijos	52.4%	1.0%	7.6%	16.2%	9.5%	2.9%	6.7%	3.8%	100.0%
		% within alto	67.9%	50.0%	61.5%	94.4%	40.0%	42.9%	50.0%	80.0%	63.6%
		% of Total	33.3%	.6%	4.8%	10.3%	6.1%	1.8%	4.2%	2.4%	63.6%
Total	Count	81	2	13	18	25	7	14	5	165	
		% within padres hijos	49.1%	1.2%	7.9%	10.9%	15.2%	4.2%	8.5%	3.0%	100.0%
		% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	49.1%	1.2%	7.9%	10.9%	15.2%	4.2%	8.5%	3.0%	100.0%

Tabla 11. Porcentajes de respuesta en la categoría “hijos obedientes” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	17.250 ^a	7	.016
Likelihood Ratio	19.192	7	.008
Linear-by-Linear Association	2.175	1	.140
N of Valid Cases	165		

a. 7 cells (43.8%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .73.



Grafica 11. Porcentajes de respuesta en la categoría “hijos obedientes” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Logros de obediencia padres

No se encontraron diferencias significativas entre respuestas, así que los dos grupos estuvieron de acuerdo en la respuesta “hablando con ellos” obteniendo un porcentaje mayor, siendo así la estrategia para obtener logros en la obediencia de sus hijos.

Crosstab

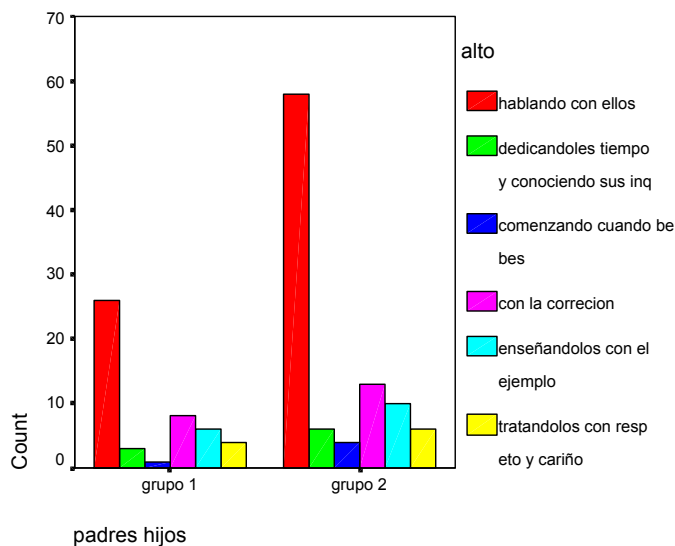
			alto					Total	
			hablando con ellos	dedicandoles tiempo y conociendo sus inquietudes	comenzando cuando bebes	con la correccion	enseñando con el ejemplo		tratando con respeto y cariño
padres hijos	grupo 1	Count	26	3	1	8	6	4	48
		% within padres hijos	54.2%	6.3%	2.1%	16.7%	12.5%	8.3%	100.0%
		% within alto	31.0%	33.3%	20.0%	38.1%	37.5%	40.0%	33.1%
		% of Total	17.9%	2.1%	.7%	5.5%	4.1%	2.8%	33.1%
	grupo 2	Count	58	6	4	13	10	6	97
		% within padres hijos	59.8%	6.2%	4.1%	13.4%	10.3%	6.2%	100.0%
		% within alto	69.0%	66.7%	80.0%	61.9%	62.5%	60.0%	66.9%
	% of Total	40.0%	4.1%	2.8%	9.0%	6.9%	4.1%	66.9%	
Total	Count	84	9	5	21	16	10	145	
	% within padres hijos	57.9%	6.2%	3.4%	14.5%	11.0%	6.9%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	57.9%	6.2%	3.4%	14.5%	11.0%	6.9%	100.0%	

Tabla 12. Porcentajes de respuesta en la categoría “logro de obediencia padres” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	1.154 ^a	5	.949
Likelihood Ratio	1.177	5	.947
Linear-by-Linear Association	.630	1	.427
N of Valid Cases	145		

a. 4 cells (33.3%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1.66.



Grafica 12. Porcentajes de respuesta en la categoría “logro de obediencia padres” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Causas de desobediencia

En esta categoría se encuentran los porcentajes de las causales de desobediencia en padres con hijos de alto y bajo rendimiento. El porcentaje mas alto en el grupo 2 fue la respuesta “por inquietos” obteniendo un 74 % pero el resultado más relevante de esta categoría fue el porcentaje del 100 % en el grupo 1 en la respuesta “no los podemos corregir ni regañar por mis suegros” que a su vez tiene el mismo promedio en la respuesta “por que tenemos discusión entre su padre y yo”.

Crosstab

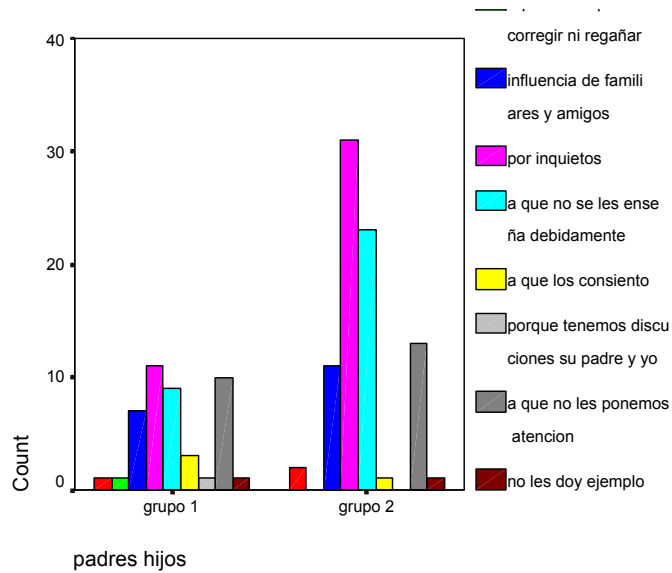
		alto									Total
		cuando somos agresivos y groseros	aque no los podemos corregir ni regañar por mis suegros	influencia de familiares y amigos	por inquietos	a que no se les enseña debidamente	a que los consiento	porque tenemos discusiones su padre y yo	a que no les ponemos atención	no les doy ejemplo	
padres hijos	grupo 1 Count	1	1	7	11	9	3	1	10	1	44
	% within padres hijos	2.3%	2.3%	15.9%	25.0%	20.5%	6.8%	2.3%	22.7%	2.3%	100.0%
	% within alto	33.3%	100.0%	38.9%	26.2%	28.1%	75.0%	100.0%	43.5%	50.0%	34.9%
	% of Total	.8%	.8%	5.6%	8.7%	7.1%	2.4%	.8%	7.9%	.8%	34.9%
	grupo 2 Count	2		11	31	23	1		13	1	82
	% within padres hijos	2.4%		13.4%	37.8%	28.0%	1.2%		15.9%	1.2%	100.0%
% within alto	66.7%		61.1%	73.8%	71.9%	25.0%		56.5%	50.0%	65.1%	
% of Total	1.6%		8.7%	24.6%	18.3%	.8%		10.3%	.8%	65.1%	
Total	Count	3	1	18	42	32	4	1	23	2	126
	% within padres hijos	2.4%	.8%	14.3%	33.3%	25.4%	3.2%	.8%	18.3%	1.6%	100.0%
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% of Total	2.4%	.8%	14.3%	33.3%	25.4%	3.2%	.8%	18.3%	1.6%	100.0%

Tabla 13. Porcentajes de respuesta en la categoría “causas de desobediencia” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	9.683 ^a	8	.288
Likelihood Ratio	10.065	8	.260
Linear-by-Linear Association	1.152	1	.283
N of Valid Cases	126		

a. 10 cells (55.6%) have expected count less than 5.
The minimum expected count is .35.



Grafica 13. Porcentajes de respuesta en la categoría “causas de desobediencia” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Consecuencias portas mal

Encontramos en las respuestas de los niños que cuando se portan mal al grupo 2 simplemente “les explican que tienen que obedecer” obteniendo un porcentaje en ese rubro de un 67% mientras que el grupo 1 tuvo un porcentaje alto en la respuesta “me pegan” con un promedio de un 53 %.

Crosstab

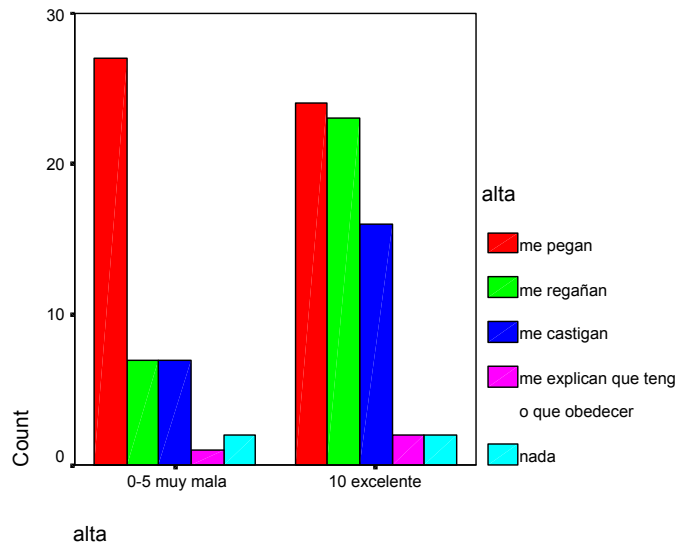
			alta				Total	
			me pegan	me regañan	me castigan	me explican que tengo que obedecer		nada
alta	0-5 muy mala	Count	27	7	7	1	2	44
		% within alta	61.4%	15.9%	15.9%	2.3%	4.5%	100.0%
		% within alta	52.9%	23.3%	30.4%	33.3%	50.0%	39.6%
		% of Total	24.3%	6.3%	6.3%	.9%	1.8%	39.6%
	10 excelente	Count	24	23	16	2	2	67
		% within alta	35.8%	34.3%	23.9%	3.0%	3.0%	100.0%
		% within alta	47.1%	76.7%	69.6%	66.7%	50.0%	60.4%
		% of Total	21.6%	20.7%	14.4%	1.8%	1.8%	60.4%
Total		Count	51	30	23	3	4	111
		% within alta	45.9%	27.0%	20.7%	2.7%	3.6%	100.0%
		% within alta	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	45.9%	27.0%	20.7%	2.7%	3.6%	100.0%

Tabla 14. Porcentajes de respuesta en la categoría “consecuencias portas mal” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	8.149 ^a	4	.086
Likelihood Ratio	8.326	4	.080
Linear-by-Linear Association	1.532	1	.216
N of Valid Cases	111		

a. 4 cells (40.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1.19.



Grafica 14. Porcentajes de respuesta en la categoría “consecuencias portas mal” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Ayuda con la tarea

Esta categoría nos muestra los porcentajes acerca de la ayuda que los padres brindan a sus hijos en sus labores escolares. Las respuestas de los padres del grupo 2 presentan un porcentaje en la respuesta “sí” de 62%, sin embargo se observa que en la respuesta “no” tuvo un porcentaje de 75%, mientras que el grupo 1 en la respuesta “sí” obtuvo un porcentaje de 37% y la de “no” tuvo el 25%. En conclusión los padres que tienen hijos de alto rendimiento académico no les brindan su ayuda en la tarea de sus hijos.

Crosstab

			alto		Total
			si	no	
padres hijos	grupo 1	Count	57	2	59
		% within padres hijos	96.6%	3.4%	100.0%
		% within alto	37.5%	25.0%	36.9%
		% of Total	35.6%	1.3%	36.9%
	grupo 2	Count	95	6	101
		% within padres hijos	94.1%	5.9%	100.0%
		% within alto	62.5%	75.0%	63.1%
		% of Total	59.4%	3.8%	63.1%
	Total	Count	152	8	160
		% within padres hijos	95.0%	5.0%	100.0%
		% within alto	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	95.0%	5.0%	100.0%

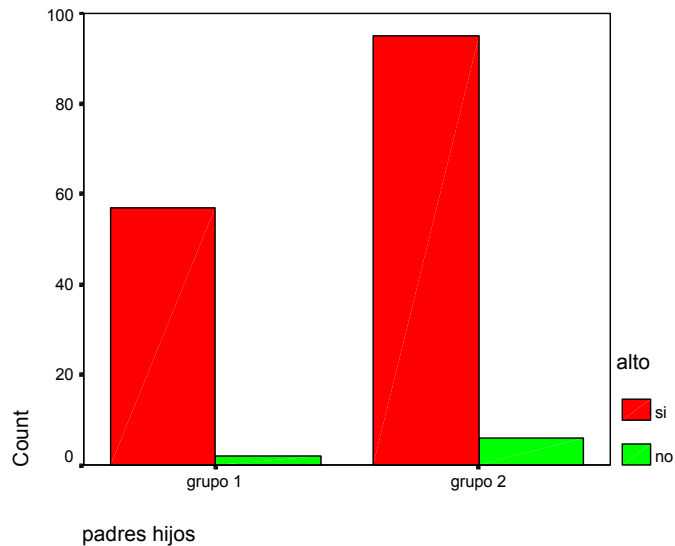
Tabla 15. Porcentajes de respuesta en la categoría “ayuda con la tarea” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)	Exact Sig. (2-sided)	Exact Sig. (1-sided)
Pearson Chi-Square	.510 ^a	1	.475		
Continuity Correction ^b	.114	1	.735		
Likelihood Ratio	.539	1	.463		
Fisher's Exact Test				.711	.380
Linear-by-Linear Association	.507	1	.476		
N of Valid Cases	160				

a. Computed only for a 2x2 table

b. 1 cells (25.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 2.95.



Grafica 15. Porcentajes de respuesta en la categoría “ayuda con la tarea” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Porque ayuda con tarea

Esta categoría explica las razones por las cuales los padres de los dos grupos ayudan en sus tareas a sus hijos. En este rubro el grupo 2 tuvo mayores porcentajes en las respuestas “porque estamos para ayudarles” (82%); “por que así veo que lo hagan” (70%) y “porque les explico lo que no entienden” (61%), sin embargo el grupo 1 tienen mayor respuesta en “porque si no, no lo hacen” con un porcentaje del 57%.

Crosstab

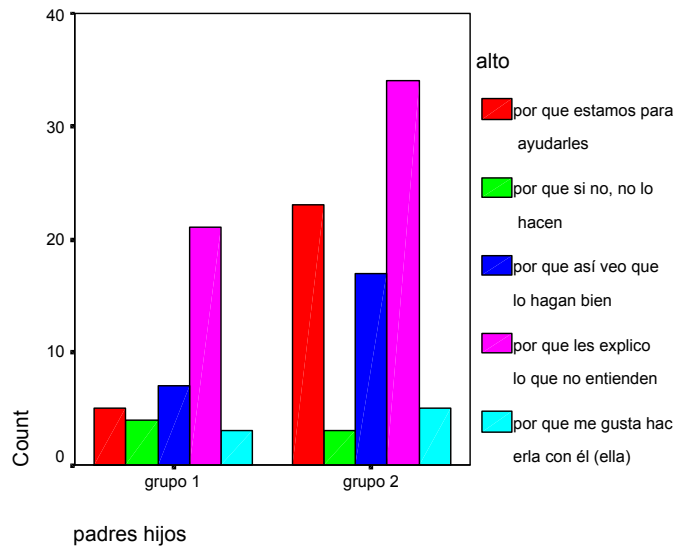
			alto					Total
			por que estamos para ayudarles	por que si no, no lo hacen	por que así veo que lo hagan bien	por que les explico lo que no entienden	por que me gusta hacerla con él (ella)	
padres hijos	grupo 1	Count	5	4	7	21	3	40
		% within padres hijos	12.5%	10.0%	17.5%	52.5%	7.5%	100.0%
		% within alto	17.9%	57.1%	29.2%	38.2%	37.5%	32.8%
	% of Total	4.1%	3.3%	5.7%	17.2%	2.5%	32.8%	
	grupo 2	Count	23	3	17	34	5	82
		% within padres hijos	28.0%	3.7%	20.7%	41.5%	6.1%	100.0%
		% within alto	82.1%	42.9%	70.8%	61.8%	62.5%	67.2%
% of Total		18.9%	2.5%	13.9%	27.9%	4.1%	67.2%	
Total	Count	28	7	24	55	8	122	
	% within padres hijos	23.0%	5.7%	19.7%	45.1%	6.6%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	23.0%	5.7%	19.7%	45.1%	6.6%	100.0%	

Tabla 16. Porcentajes de respuesta en la categoría “por que ayuda con tarea” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	5.666 ^a	4	.226
Likelihood Ratio	5.828	4	.212
Linear-by-Linear Association	2.359	1	.125
N of Valid Cases	122		

a. 3 cells (30.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 2.30.



Grafica 16. Porcentajes de respuesta en la categoría “porque ayuda con tarea” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Formas de ayuda

En esta categoría se observa las formas en que los padres de ambos grupos ayudan en las tareas de sus hijos. El grupo 2 tiene el 93% en la respuesta “revisando que lo haga bien” en relación a un 6.3% en el grupo 1 en esa respuesta, de igual manera en la respuesta “la hacemos juntos” en grupo 2 tiene una diferencia de un 60% más alto que el grupo 1, ya que el grupo 1 consta de un porcentaje de 20% en esta respuesta, al igual que la respuesta “estoy con él”.

Crosstab

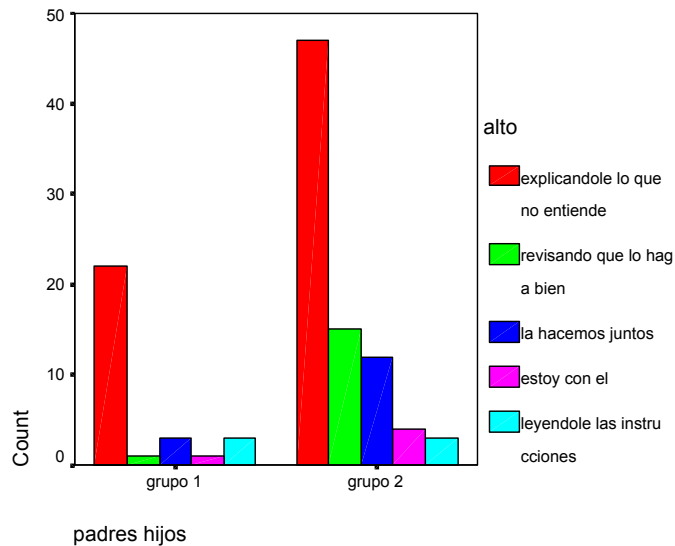
			alto					Total
			explicand ole lo que no entiende	revisando que lo haga bien	la hacemos juntos	estoy con el	leyendole las instruccio nes	
padres hijos	grupo 1	Count	22	1	3	1	3	30
		% within padres hijos	73.3%	3.3%	10.0%	3.3%	10.0%	100.0%
		% within alto	31.9%	6.3%	20.0%	20.0%	50.0%	27.0%
	% of Total	19.8%	.9%	2.7%	.9%	2.7%	27.0%	
	grupo 2	Count	47	15	12	4	3	81
		% within padres hijos	58.0%	18.5%	14.8%	4.9%	3.7%	100.0%
		% within alto	68.1%	93.8%	80.0%	80.0%	50.0%	73.0%
% of Total		42.3%	13.5%	10.8%	3.6%	2.7%	73.0%	
Total	Count	69	16	15	5	6	111	
	% within padres hijos	62.2%	14.4%	13.5%	4.5%	5.4%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	62.2%	14.4%	13.5%	4.5%	5.4%	100.0%	

Tabla 17. Porcentajes de respuesta en la categoría “formas de ayuda” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	6.434 ^a	4	.169
Likelihood Ratio	7.341	4	.119
Linear-by-Linear Association	.031	1	.860
N of Valid Cases	111		

a. 6 cells (60.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1.35.



Grafica 17. Porcentajes de respuesta en la categoría “formas de ayuda” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Frecuencia de ayuda

En esta categoría se observaron las respuestas de frecuencia en la ayuda que los padres de ambos grupos les proporcionan a sus hijos en sus labores académicas. En la grafica 18 se muestra que el grupo 2 presenta un porcentaje del 71% en la respuesta “diario” mientras que el grupo 1 obtuvo el 29% en esta respuesta, teniendo una diferencia del 42% más bajo del grupo 2. En las consecuentes respuestas no hubo diferencias significativas.

Crosstab

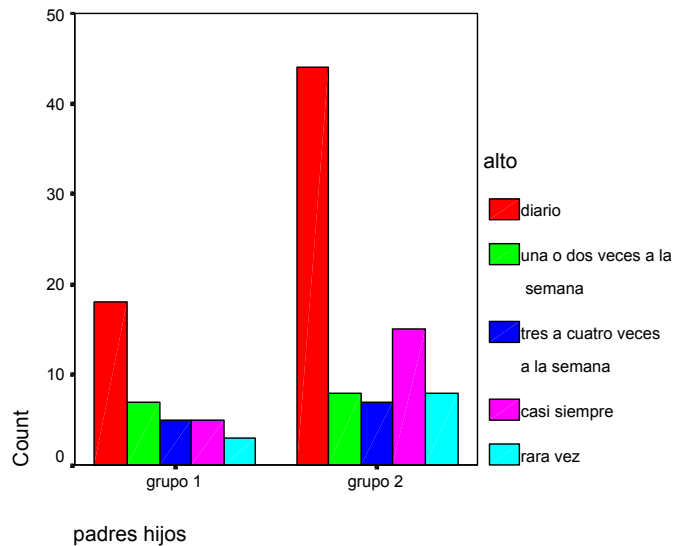
			alto					Total
			diario	una o dos veces a la semana	tres a cuatro veces a la semana	casi siempre	rara vez	
padres hijos	grupo 1	Count	18	7	5	5	3	38
		% within padres hijos	47.4%	18.4%	13.2%	13.2%	7.9%	100.0%
		% within alto	29.0%	46.7%	41.7%	25.0%	27.3%	31.7%
		% of Total	15.0%	5.8%	4.2%	4.2%	2.5%	31.7%
	grupo 2	Count	44	8	7	15	8	82
		% within padres hijos	53.7%	9.8%	8.5%	18.3%	9.8%	100.0%
		% within alto	71.0%	53.3%	58.3%	75.0%	72.7%	68.3%
		% of Total	36.7%	6.7%	5.8%	12.5%	6.7%	68.3%
Total	Count	62	15	12	20	11	120	
	% within padres hijos	51.7%	12.5%	10.0%	16.7%	9.2%	100.0%	
	% within alto	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% of Total	51.7%	12.5%	10.0%	16.7%	9.2%	100.0%	

Tabla 18. Porcentajes de respuesta en la categoría “frecuencia de ayuda” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	2.822 ^a	4	.588
Likelihood Ratio	2.724	4	.605
Linear-by-Linear Association	.030	1	.862
N of Valid Cases	120		

a. 3 cells (30.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 3.48.



Grafica 18. Porcentajes de respuesta en la categoría “frecuencia de ayuda” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Motivos de no ayudar

En esta categoría se exponen los motivos por los cuales los padres de ambos grupos no ayudan a sus hijos en sus labores académicas; hay que constatar que en esta categoría no respondieron todas las preguntas por lo que a continuación solo se expondrán las respuestas mas importantes que son: en el grupo 2 con un valor de 83% en la respuesta “porque tienen que ser responsables” y el 80% en la respuesta “porque a veces es necesario dejarlos solos”; obteniendo así el 67% mayor de diferencia con respecto al grupo 1.

Crosstab

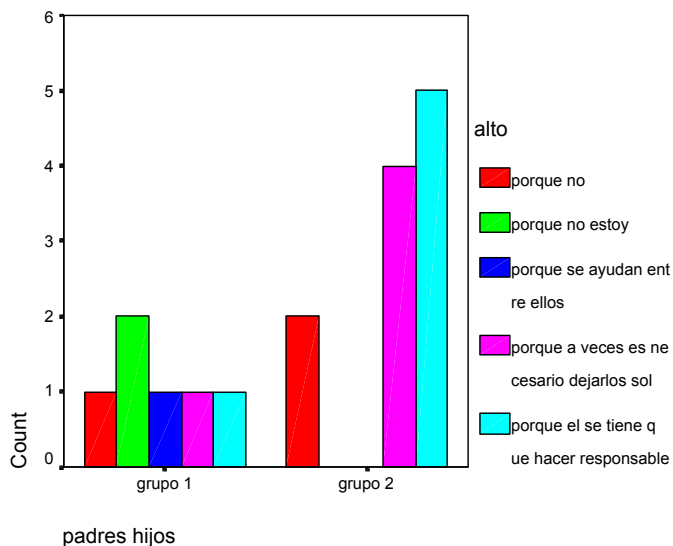
			alto					Total
			porque no	porque no estoy	porque se ayudan entre ellos	porque a veces es necesario dejarlos solos	porque el se tiene que hacer responsable e independizar	
padres hijos	grupo 1	Count	1	2	1	1	1	6
		% within padres hijos	16.7%	33.3%	16.7%	16.7%	16.7%	100.0%
		% within alto	33.3%	100.0%	100.0%	20.0%	16.7%	35.3%
		% of Total	5.9%	11.8%	5.9%	5.9%	5.9%	35.3%
	grupo 2	Count	2			4	5	11
		% within padres hijos	18.2%			36.4%	45.5%	100.0%
		% within alto	66.7%			80.0%	83.3%	64.7%
		% of Total	11.8%			23.5%	29.4%	64.7%
	Total	Count	3	2	1	5	6	17
		% within padres hijos	17.6%	11.8%	5.9%	29.4%	35.3%	100.0%
% within alto		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
% of Total		17.6%	11.8%	5.9%	29.4%	35.3%	100.0%	

Tabla 19. Porcentajes de respuesta en la categoría “motivos de no ayudar” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	6.929 ^a	4	.140
Likelihood Ratio	7.845	4	.097
Linear-by-Linear Association	1.880	1	.170
N of Valid Cases	17		

a. 10 cells (100.0%) have expected count less than 5.
The minimum expected count is .35.



Grafica 19. Porcentajes de respuesta en la categoría “motivos de no ayudar” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Ayuda con tarea (niños)

En esta categoría se corroboró lo que hemos revisado con los padres a su apoyo con las tareas de sus hijos con las respuestas que emitieron los niños acerca de sus labores académicas. En estas respuestas encontramos que la mamá de los niños que tienen “10” es la persona que le ayuda, no encontrando diferencias significativas con respecto a su padre y hermanos. Mientras tanto los niños que tienen bajas calificaciones resulta que hacen solos su tarea.

Crosstab

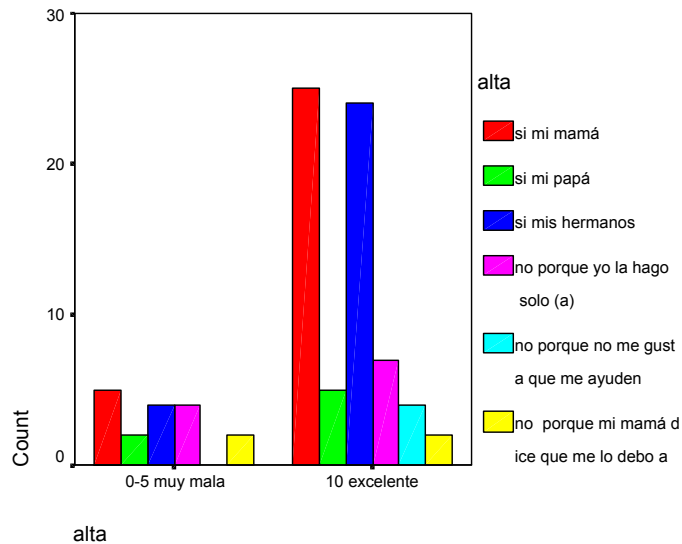
			alta					Total	
			si mi mamá	si mi papá	si mis hermanos	no porque yo la hago solo (a)	no porque no me gusta que me ayuden		no porque mi mamá dice que me lo debo aprender
alta	0-5 muy mala	Count	5	2	4	4		2	17
		% within alta	29.4%	11.8%	23.5%	23.5%		11.8%	100.0%
		% within alta	16.7%	28.6%	14.3%	36.4%		50.0%	20.2%
		% of Total	6.0%	2.4%	4.8%	4.8%		2.4%	20.2%
10 excelente		Count	25	5	24	7	4	2	67
		% within alta	37.3%	7.5%	35.8%	10.4%	6.0%	3.0%	100.0%
		% within alta	83.3%	71.4%	85.7%	63.6%	100.0%	50.0%	79.8%
		% of Total	29.8%	6.0%	28.6%	8.3%	4.8%	2.4%	79.8%
Total		Count	30	7	28	11	4	4	84
		% within alta	35.7%	8.3%	33.3%	13.1%	4.8%	4.8%	100.0%
		% within alta	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	35.7%	8.3%	33.3%	13.1%	4.8%	4.8%	100.0%

Tabla 20. Porcentajes de respuesta en la categoría “ayuda con tarea” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	6.135 ^a	5	.293
Likelihood Ratio	6.277	5	.280
Linear-by-Linear Association	.980	1	.322
N of Valid Cases	84		

a. 6 cells (50.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .81.



Grafica 20. Porcentajes de respuesta en la categoría “ayuda con tarea” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Ideales para hijos

En esta categoría se muestran las respuestas de las aspiraciones de los padres de ambos grupos tienen con respecto a sus hijos. En la grafica 21 no se encontraron diferencias significativas partiendo de que tanto los padres de alto y bajo rendimiento se refieren a sus hijos como obedientes, respetuosos y profesionales, así como “mejores trabajadores y educados” obteniendo en el grupo 2 un porcentaje de 65 y 63% en las respuestas mencionadas, mientras que el grupo 1 obtuvo porcentajes de 36 y 34% en las mismas respuestas.

Crosstab

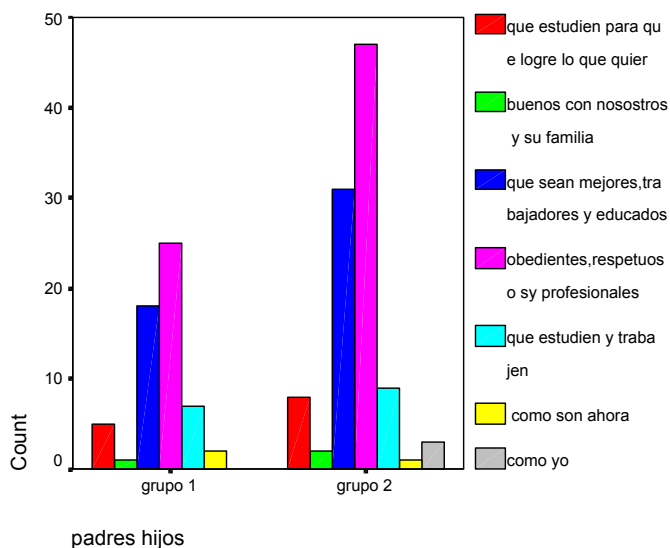
			alto						Total	
			que estudien para que logre lo que quieran	buenos con nosotros y su familia	que sean mejores, trabajadores y educados	obedientes, respetuosos y profesionales	que estudien y trabajen	como son ahora		como yo
padres hijos	grupo 1	Count	5	1	18	25	7	2		58
		% within padres hijos	8.6%	1.7%	31.0%	43.1%	12.1%	3.4%		100.0%
		% within alto	38.5%	33.3%	36.7%	34.7%	43.8%	66.7%		36.5%
		% of Total	3.1%	.6%	11.3%	15.7%	4.4%	1.3%		36.5%
	grupo 2	Count	8	2	31	47	9	1	3	101
		% within padres hijos	7.9%	2.0%	30.7%	46.5%	8.9%	1.0%	3.0%	100.0%
		% within alto	61.5%	66.7%	63.3%	65.3%	56.3%	33.3%	100.0%	63.5%
		% of Total	5.0%	1.3%	19.5%	29.6%	5.7%	.6%	1.9%	63.5%
	Total	Count	13	3	49	72	16	3	3	159
		% within padres hijos	8.2%	1.9%	30.8%	45.3%	10.1%	1.9%	1.9%	100.0%
% within alto		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
% of Total		8.2%	1.9%	30.8%	45.3%	10.1%	1.9%	1.9%	100.0%	

Tabla 21. Porcentajes de respuesta en la categoría “ideales para hijos” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	3.400 ^a	6	.757
Likelihood Ratio	4.334	6	.632
Linear-by-Linear Association	.021	1	.884
N of Valid Cases	159		

a. 7 cells (50.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1.09.



Grafica 21. Porcentajes de respuesta en la categoría “ideales para hijos” en padres con hijos de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Aspiraciones

En este rubro me refiero a las respuestas de los niños en relación a sus aspiraciones a futuro. Encontramos que el grupo 2 tiene el 73% en la respuesta “profesionistas de la salud” en relación del grupo 1 que solo tuvo un 26%. En las otras respuestas no hubo diferencias significativas.

Crosstab

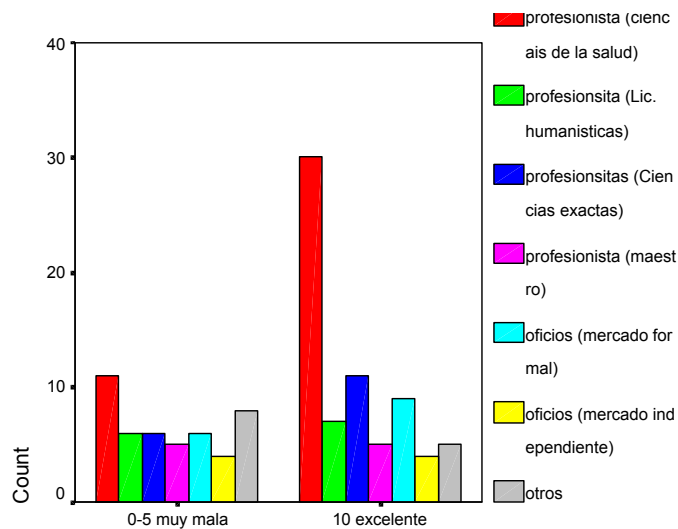
		alta							Total	
		profesionista (ciencias de la salud)	profesionista (Lic. humanísticas)	profesionistas (Ciencias exactas)	profesionista (maestro)	oficios (mercado formal)	oficios (mercado independiente)	otros		
alta	0-5 muy mala	Count	11	6	6	5	6	4	8	46
		% within alta	23.9%	13.0%	13.0%	10.9%	13.0%	8.7%	17.4%	100.0%
		% within grupo 1	26.8%	46.2%	35.3%	50.0%	40.0%	50.0%	61.5%	39.3%
		% of Total	9.4%	5.1%	5.1%	4.3%	5.1%	3.4%	6.8%	39.3%
10 excelente		Count	30	7	11	5	9	4	5	71
		% within alta	42.3%	9.9%	15.5%	7.0%	12.7%	5.6%	7.0%	100.0%
		% within grupo 2	73.2%	53.8%	64.7%	50.0%	60.0%	50.0%	38.5%	60.7%
		% of Total	25.6%	6.0%	9.4%	4.3%	7.7%	3.4%	4.3%	60.7%
Total		Count	41	13	17	10	15	8	13	117
		% within grupo 1	35.0%	11.1%	14.5%	8.5%	12.8%	6.8%	11.1%	100.0%
		% within grupo 2	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	35.0%	11.1%	14.5%	8.5%	12.8%	6.8%	11.1%	100.0%

Tabla 22. Porcentajes de respuesta en la categoría “Aspiraciones” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	6.604 ^a	6	.359
Likelihood Ratio	6.640	6	.355
Linear-by-Linear Association	4.863	1	.027
N of Valid Cases	117		

a. 3 cells (21.4%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 3.15.



alta

Grafica 22. Porcentajes de respuesta en la categoría “Aspiraciones” en niños de bajo (grupo 1) y alto (grupo 2) rendimiento.

2. ANALISIS DE RESULTADOS

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa que el rendimiento académico del niño depende de varios factores que contribuyen para que éste tenga un alto o bajo aprovechamiento, como por ejemplo la calidad de las relaciones entre los docentes y educandos, y sobretodo la relación padres e hijos el cual fue el objeto de este estudio.

Dentro de la investigación, se encontró que los padres de hijos de alto rendimiento académico están casados, ambos con escolaridad a nivel profesional o técnica y gozan de un buen sueldo mensual, cabe destacar también que éstos padres viven juntos porque se quieren; tienen en promedio de uno a dos hijos, la familia es nuclear (padres e hijos), todos viven en la misma casa y les gusta su familia porque son unidos. Por su parte, los padres de hijos de bajo rendimiento académico tal en su mayoría están casados, ambos con la escolaridad a nivel secundaria y tienen un sueldo mensual entre uno y dos salarios mínimos; viven juntos todos pues mencionan que se quieren, en promedio tienen entre tres y cuatro hijos, aunque la mayoría proviene de familia nuclear, se observa también que hay familia extensa en menor porcentaje, viven en la misma casa pues son unidos y se quieren. Todo esto conlleva a dar cuenta de que el sistema familiar siempre será el lugar en donde el o los hijos aprenden a saber quiénes son y qué es lo que se espera de ellos a través de su desarrollo dentro de esta institución. Asimismo, la comunicación dentro de este sistema es de gran importancia pues como hace mención Touraine (1997), la comunicación es indispensable ya que mediante ésta es como nos desenvolvemos dentro de la sociedad y dentro de nuestra propia familia. Sin embargo, parece que la comunicación se va perdiendo poco a poco pues, mientras los padres trabajan, los hijos estudian y hacen sus deberes pero ¿se comunican realmente acerca de lo que piensan y sienten ambas partes? De acuerdo con esta investigación se observa que los padres de alumnos de alto rendimiento muestran tener una mejor comunicación con sus hijos que las de los padres de alumnos de bajo rendimiento académico.

A partir de que nos encontramos con la globalización, en las familias se han venido dando cambios significativos, ahora se podría decir que es casi indispensable que la familia tenga un solo hijo pues ya no tienen tiempo los padres de atenderlos y como dicen por ahí, los

hijos son la complementariedad de una familia, deciden tener al menos uno, claro, esto en las familias de clase media o alta.

Ahora no es necesario que la familia vaya creciendo para no prestar atención por parte de los padres, basta con que se tenga un solo hijo, si los padres trabajan el niño —hablemos de un nivel de primaria- quedará bajo la supervisión de un adulto en el mejor de los casos pero puede darse el hecho de que se quede en casa solo, viendo programas de televisión que en la actualidad sólo fomentan la agresividad y la falta de respeto hacia las demás personas, poniendo películas de su elección, jugando con su play station, nintendo o estar entretenido en la computadora o internet, lo que conlleva esto último que no pongan en práctica su creatividad, su habilidad para resolver otros problemas, que convivan con otros niños de su edad, éstas sólo podrían ser algunas de las tantas situaciones que serían la negatividad al mundo posmoderno. En cuanto a los padres, por el hecho de estar laborando sólo tienen oportunidad de ver a sus hijos en la mañana o en la noche, realmente no saben a ciencia cierta cómo van sus hijos en la escuela, con qué amigos se juntan, qué hacen cuando éstos no están en casa, si se alimenta bien (proteínas, carbohidratos, leche, fibra, etcétera), qué es lo que piensa y siente, simplemente se dejan envolver por el discurso que el niño les dé. Todo a consecuencia del mundo en plena globalización.

A esto cabe mencionar que, la escuela moderna prepara a los estudiantes sólo para contestar exámenes y aprobar materias, así como crear una cultura de grupo que se someta a la cultura de masas que crea la globalización y dadas las circunstancias en el ámbito económico, se ven incrementadas las desigualdades sociales ya que los niños y jóvenes que se encuentran en situaciones familiares un tanto difíciles tienden a disminuir su rendimiento académico.

Por otra parte, observamos que la familia se autogobierna mediante reglas (principios y disciplina que rigen a todas las instituciones de cualquier cultura) que se han desarrollado y modificado conforme pasa el tiempo, las cuales permiten a los diversos miembros de la familia experimentar lo que está y no permitido en la sociedad hasta llegar a diferenciarlas, aceptar y respetarlas.

Es por ello que, en las familias que se investigaron sí existen reglas y / o normas a seguir por lo menos dentro de la casa, se observó que los padres de hijos de alto rendimiento

consideraron que la regla primordial es que los padres trabajen y los hijos estudien, seguida por la de cumplir con las obligaciones que a cada uno les tocan además el respetarse entre ellos; sin embargo, quienes más acatan las reglas son el padre y la madre pues éstos consideran que a través del ejemplo que le den a sus hijos, éstos se irán formando como personas trabajadoras, educadas y responsables en el futuro, claro que ellos (hijos) también acatan las reglas y en caso de no cumplirlas suelen hablar entre sí padres e hijos para que comprendan el por qué no deben de romperlas. Por tanto, éstos padres consideran que sus hijos son obedientes porque saben entender y además son educados, este logro de los padres fue hablando con ellos (dan preferencia a la comunicación) y con la corrección; a su vez, piensan que cuando no llegan a obedecer, básicamente se debe a que como todo niño, son inquietos, a que no se les enseña debidamente o simplemente porque no se les presta la suficiente atención. A su vez, los padres de niños de bajo rendimiento escolar, valoran más la regla de que los padres se dediquen a trabajar y los hijos a estudiar, seguida por la de un buen comportamiento, quienes más acatan las reglas son los hijos y la madre, aunque quienes suelen romperlas con mayor frecuencia son los mismos niños; sin embargo, un hecho que es de gran importancia hacer notar fue que, aunque los padres mencionan que la mayoría de sus hijos son obedientes, ellos (los padres) hacen notar que en ocasiones no hacen lo que se les pide y como consecuencia, tratan de buscar algunas soluciones para que obedezcan, hablan con ellos y los corrigen; dato curioso es que cuando los hijos no obedecen se debe a que son inquietos, no se les enseña debidamente y por influencia de familiares y amigos.

Se observa también que dentro de las relaciones familiares existen metas y / o ideales que los padres se proponen para el cumplimiento de éstos; como ejemplo en el presente estudio los padres de hijos de alto rendimiento mencionan que sus ideales más importantes son espirituales (estar bien con uno mismo y con los demás), materiales, emocionales, de salud y los valores que los forman; en cuanto a las metas éstas consisten en sacar adelante a sus hijos en los estudios, superación de padres e hijos y fortalecer más la relación familiar. Esto con el propósito de que sus hijos estudien para que logren lo que quieren, además de que sean buenos con la familia. Los padres de hijos de bajo rendimiento hacen referencia también de que sus ideales primordiales son espirituales (estar bien con uno mismo y con los demás), materiales, emocionales, de salud y los valores que los forman como personas:

en lo que se refiere a metas, son de gran importancia el sacar adelante a sus hijos en los estudios y el tener un trabajo y patrimonio estable. Menciona Velasco (1998) acerca de los deseos que los padres tienen para con los hijos aquellos ideales “falsos” de que son los hijos poseedores de buena conducta, que son responsables y sobre todo, que son distinguidos por sus calificaciones sin darse cuenta los padres de las capacidades reales que sus hijos tienen y se aferran ellos a creer y seguir deseando que sus hijos son buenos estudiantes (aunque las notas demuestren lo contrario) por lo cual los llegan a obligar de cierta forma a que saquen buenas notas para que sigan siendo lindos niños, seres valiosos y destacados y de no ser así, vendrían los reclamos, la asignación de culpas a quienes tal vez ni se las merezcan; los padres no llegan a reconocer el daño que les hacen a sus niños con tal de seguir moldeándolos a su antojo, sin dejar que éstos escojan el camino que deseen, de que piensen y actúen por sí solos; así, todo esto pudiera llevar a que a pesar de que los niños de alto rendimiento tengan buenas notas pero si alguna vez sacan una calificación baja, por todos aquellos ideales y los deseos que los padres les han hecho saber ya sea de manera consciente o inconsciente, traerá como consecuencia una afectación inevitable de de sentimientos negativos, de tristeza, de angustia para estas personitas que lo único en lo que piensan es en hacer sentir bien a su padres y, al verlos felices entonces sentirán también una sensación de alivio, de tranquilidad, de felicidad, de reafirmar que ellos valen por sus calificaciones más por lo que sienten y piensan.

Hoy en día parece ser un reto pues como lo menciona la posmodernidad, si quieres estar a la altura de cualquier persona de un país desarrollado, uno se tiene que olvidar de ciertos aspectos de su vida que finalmente lo han conformado como el sujeto que ahora es. De cierta forma, uno va perdiendo sus lazos familiares, sus ideales cambiarán de manera notable, lo importante ahora ya no será tanto el sentimiento, sino el lograr conseguir ese objetivo que lo lleve a uno a estar por encima de los demás, se vuelve aquí un “todo depende”, el Sujeto pierde poco a poco las bases de su identidad, existe una demolición de la interioridad psíquica y de los sentidos personales. Se habla de “una era del vacío”. Aparentemente, pasamos a ser zombis en busca de algo que tal vez no sea tan necesario en nuestras vidas pero sí causará varios conflictos a nivel individual, familiar, escolar, etcétera. Ahora bien, retomando el nivel escolar, se encontró que la familia determina un gran porcentaje de las actitudes del niño — alumno hacia el aprendizaje. La familia representa

un valor significativo en el niño pues desde que nace porta deseos y temores conscientes e inconscientes de sus padres. En algunas ocasiones, cuando aparecen dificultades en los niños, despierta en los padres una gran ansiedad, pues tienden a recordar cuando ellos fueron estudiantes y pasaban por situaciones similares.

En esta situación, se encontró que los padres de hijos con alto rendimiento escolar sí les gustan las calificaciones de sus hijos pues llevan un buen promedio y además se ve el esfuerzo que realizan, aunque cuando éstas llegan a disminuir o a presentarse ciertas dificultades en el aprendizaje, los padres hablan con los hijos para tratar de solucionar el conflicto y se ponen a estudiar con ellos por lo cual, al menos uno de los padres le ayuda para que realicen las tareas argumentando que les van explicando lo que no entienden y porque están para ayudarles y si es posible lo hacen. En ocasiones nos los llegan ayudar pues mencionan que se tienen que hacer responsables de sus cosas. Por su parte, para los progenitores de niños con bajo rendimiento comentan que no les gustan las calificaciones de sus hijos porque son bajas y saben que podrían estar mejor y, cuando llegan a ser bajas, alguno de los dos padres platica con sus hijos y además los castigan, refieren que sí les ayudan a estudiar explicándoles lo que no entienden y cuando no lo hacen es porque no están o porque los dejan a que se hagan responsables.

Se mencionaba con anterioridad la importancia de las calificaciones, observándose así que el 60% de los alumnos de alto rendimiento les gusta porque son muy buenas y porque los premian, no así los de bajo rendimiento, pues comentan que no les gustan porque son bajas o muy bajas y además los castigan en su casa (físicamente en el mayor de los casos).

Las calificaciones numéricas para un niño ha sido poseedor de la etiqueta “inteligente” o “flojo”, vemos el gusto que cada uno de estos niños tienen acerca de sus notas; sin embargo, se está de acuerdo con lo que llega a mencionar Gardner en (1995) acerca de que desafortunadamente en la actualidad, la mayoría de las escuelas se concentran en las habilidades académicas etiquetándolos por sus calificaciones como aptos o no, haciendo de lado a la inteligencia emocional, abandonando cada vez más a los niños en su educación y dando más importancia a los conocimientos y habilidades técnicas.

Por tanto cabe mencionar que el coeficiente intelectual (CI) y la inteligencia emocional (IE) son entidades totalmente independientes ya que la primera se encarga de la cognición y la

segunda de las habilidades que nos hacen plenamente humanos y ambas se complementan, no se excluyen.

En fin, debemos tener presente que un buen desempeño académico no solo se debe a la inteligencia cognitiva, ya que pueden haber personas que posean un coeficiente intelectual elevado pero que no triunfan en la vida y otras que poseen un coeficiente intelectual modesto y si logran alcanzar éxito en la vida pues saben cómo manejar sus otras inteligencias emocionales, así como las relaciones familiares con calidad. Por otro lado y como conclusión, Goleman (1995) hace referencia a que existen otras aptitudes emocionales que ayudan a la utilización de otros talentos, incluso el intelecto puro, siendo que las personas con estas aptitudes (autodominio, persistencia, motivación, etcétera) bien desarrolladas tienen más posibilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida y de dominar hábitos mentales que favorezcan su propia productividad.

CAPTITULO IV. CONCLUSIONES

Al revisar los resultados nos podemos dar cuenta de la gran importancia que tiene la familia en cuanto al rendimiento académico de un niño; ya que observamos que dependiendo de las relaciones afectivas de los padres hacia los hijos éstos van a tener un alto o bajo rendimiento académico.

Por tal razón, es importante que la relación entre ambos padres sea adecuada pues si hay conflictos —como las mismas gráficas lo describen- dentro de la familia y no se hace nada para solucionarlos y además los progenitores discuten delante de los niños, les crean una inestabilidad tanto emocional como de concentración al hijo lo cual suele traer como consecuencia en el ámbito escolar un bajo rendimiento académico.

Podemos decir entonces que, cuando existe un ambiente tranquilo en la familia y el niño se siente a gusto en ésta, tenderá a estar motivado en todas sus actividades de su vida diaria, incluyendo las escolares por lo que reportará un alto rendimiento académico. Por el contrario, el niño que se encuentra en una situación totalmente opuesta a la primera, sus actitudes será de indiferencia y negativas y se notará más en la escuela, obteniendo un bajo rendimiento académico.

Incluso, se observó que los padres, en su mayoría, desconocen el porqué de la conducta de sus hijos, de las malas notas o de su falta de atención, suelen pensar -como lo describe la gráfica “sus hijos son obedientes” — los padres de hijos de bajo rendimiento que es porque no saben obedecer, porque son traviesos o inquietos; a comparación de los padres de niños de alto rendimiento quienes mencionan que sus hijos si son obedientes puesto que son educados. Lo que podría pensarse es que suelen pasar la responsabilidad a otras personas y no se ponen a analizar qué es lo que verdaderamente está pasando, únicamente los padres — en especial los de hijos de bajo rendimiento- llegan a transferir la culpa a los profesores por no enseñar bien, a los amiguitos de su hijo porque lo distraen o al otro progenitor por no prestarle mucha atención.

No debemos olvidar que las adecuadas funciones que son ejercidas dentro de un ambiente familiar son de suma importancia para el desarrollo y educación del niño pues, si éste se desarrolla -como ya se mencionó anteriormente- en un ambiente estable en cuanto a

relaciones familiares, será un sujeto más seguro de sí mismo y en cuanto al ambiente académico, realizará con mayor eficacia las tareas escolares; en cambio, si las relaciones en familia no son adecuadas es obvio que van a influir de manera negativa en el niño presentando así un bajo rendimiento escolar.

La historia familiar ya sea implícita o explícitamente juega un papel determinante en el rendimiento académico del niño. Por ende, se encontró a lo largo de esta investigación que las determinantes que influyen en el rendimiento académico son principalmente la comunicación, la resolución de problemas entre los padres, etcétera.

Por otra parte, otro aspecto importante que influye en todos los ámbitos, ya sea escolar, familiar, social, económico, etcétera, es la era que estamos viviendo en este presente, la posmodernidad que menciona entre otras cosas que se debe comenzar a cambiar ciertos valores, normas y costumbres para poder formar parte de un mundo globalizado. recordemos que la posmodernidad no es para que pensemos si la queremos, que tal vez la aceptaremos después, no esta nueva era quiera o no reconocerla uno, está influyendo consciente o inconscientemente en nuestra forma de vivir actual por ejemplo, de acuerdo con los resultados arrojados, ambos padres manifestaron que en ocasiones no les prestan la debida o suficiente atención a sus hijos pues el trabajo y las actividades que se hacen dentro de la casa (comprar alimentos, mantenerla limpia, arreglar lo que ya no funciona, etcétera) son absorbentes y casi no les queda tiempo para dedicárselos a sus hijos.

Otra desventaja de esta misma situación es que en la actualidad, por lo mismo de que en algunas familias de hijos con alto rendimiento académico y que los dos progenitores son los que trabajan, tienden a descuidar aún más a sus pequeños, no saben qué es lo que comen, qué programas son los que ven en la televisión, si hacen la tarea o no, qué es lo que sienten o piensan, cómo son sus relaciones con sus demás compañeros. Simplemente tratan de compensar su ausencia con regalos pensando que con eso ya arreglaron la situación.

Cabe señalar que, se entra en contradicción en cuanto a la forma de educar a los hijos y más aún si ambos padres trabajan y los dejan encargados con familiares o conocidos por ejemplo, los abuelos, los tíos o con alguna vecina. Es sabido que cada uno de nosotros tenemos una forma de pensar distinta acerca de cualquier tema; así que se le pudieran crear

ciertos problemas al niño en cuanto a la educación que le den los abuelos o la persona que los cuide y la de sus propios padres, entrará en un dilema pues serán dos o más patrones de crianza por los que se tendrá que guiar y también algunos valores que se le inculquen tendrán tal vez dos significados para él lo cual será algo confuso.

El valor de la familia va más allá de los encuentros habituales e ineludibles, los momentos de alegría y de solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan. Recordemos que el valor nace y se desarrolla cuando cada uno de los miembros asume con responsabilidad y alegría el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y la felicidad de todos los demás.

Si bien son de gran importancia los valores, la influencia de la posmodernidad, las relaciones familiares, etcétera, hay que recordar que también es natural que los padres tengan metas y planes para sus hijos. Como se observó en los resultados, ambos padres quieren lo mejor para sus hijos y que les vaya bien pero, en algunos casos, el hijo no responderá al cien por ciento a esa imagen que los padres hicieron de él y el error tiende a surgir cuando se persevera en ideas creadas porque la idealización deja de ser “sana” y se transforma en excesiva y falsa.

Así, el deber que tienen los padres es quererlo, respetar y aceptar al hijo como es; ya que el niño ideal que nace y existe en la mente de los padres no existe; aunque algunos progenitores llegan a insistir en una idea preconcebida del hijo —que no se ajusta al hijo real- y se llevan un disgusto o sorpresa cuando el niño —por ejemplo- llega con malas calificaciones o es castigado en la escuela por mala conducta. El problema aumenta cuando después de esto, los padres no reaccionan y siguen insistiendo en la idealización, pensando que es un niño sociable, tranquilo, de buenos modales y de un buen rendimiento académico. Esto es a lo que se le llama ‘la historia subjetiva familiar’ que, a grandes rasgos y desde la postura psicoanalítica, es una historia que se transmite de manera inconsciente y en fragmentos, los cuales se observan como recuerdos y fracasos. La subjetividad es todo lo que un sujeto posee y que lo caracteriza como único, como por ejemplo, su lugar dentro de la familia la forma de hablar, su lugar social, la manera de pensar y de interpretar la relación que existe entre él y los demás: todo esto va dejando una huella que nos acompañará a lo largo de nuestra vida. Por tanto, el sujeto no es más que el resultado de la

historia que le fue construida de acuerdo a su entorno. Debemos recordar que la historia no es más sino la conformación de recuerdos, de acciones y discursos aislados que resultan algunas veces congruentes y otras incongruentes de nuestros padres, abuelos y demás familiares que de cierta manera, nos determinan en un lugar desde allí, desde esa posición, nuestras palabras y acciones cobran sentido.

Por todo lo mencionado anteriormente, la educación del niño dependerá del tipo de familia en el que se encuentre y del nivel socioeconómico, entre otros aspectos, ya que un nivel moderado y un tipo de familia en donde las relaciones familiares sean adecuadas, facilitará su aprendizaje y desenvolvimiento dentro de la sociedad.

Sin embargo, cuando existe un nivel socioeconómico bajo y las relaciones que dentro de la familia sean insatisfactorias, por ejemplo, desorganizadas, que algún progenitor ingiera alcohol, que haya ausentismo por parte de alguno de los padres, etcétera, afectará de manera considerable al niño a nivel afectivo, social y escolar.

Como conclusión podemos decir que efectivamente los alumnos que cuentan con un bajo rendimiento escolar, proceden de padres cuyos ingresos permanecen en el salario mínimo, un nivel escolar básico, con más de dos hermanos, unido a ello las pocas explicaciones y castigos emocionales y físicos en cuanto a sus calificaciones, muy distante esta realidad de los alumnos que cuentan con un alto rendimiento académico.

ALTERNATIVAS

Las siguientes propuestas se derivan en dos apartados que comprende la primera en los hábitos de estudio en los niños y la siguiente de las reglas que deben seguir los padres, la última de manera general.

- Realizar sus actividades habituales de estudio de acuerdo a un horario preestablecido.
- Usar horas libres entre clase y clase para repasar alguna materia.
- Hacer sus tareas o trabajos con tiempo y por lo tanto, terminarlos a tiempo.
- Sobreponerse al sueño o al cansancio cuando estudian.
- Dedicar tiempo fuera de la clase para estudiar sus materias.
- Hacer frente a actividades inesperadas sin perjudicar sus estudios.
- Estudiar de manera ininterrumpida.
- Dedicar diariamente un tiempo al estudio.
- Relacionar más fácilmente los puntos más importantes de los temas de estudio.
- Subrayar las ideas principales de cada párrafo cuando estudian en su libro.
- Dar una lectura rápida a la lección que van a estudiar.
- No limitarse a leer solamente los resúmenes del texto
- Comprender las ideas que aprenden de memoria.
- Organizar las ideas principales del texto para lograr la comprensión global del material leído.
- Resumir las ideas más importantes de lo que leen, realizando cuadros sinópticos, dibujos o mapas que les ayuden a señalar lo importante.
- Distinguir las ideas implícitas en la lectura.
- Hacer altos para probar lo que están aprendiendo
- Identificar los títulos y subtítulos antes de iniciar la lectura.
- Desarrollar explicaciones a partir de la lectura.
- Encontrar el significado de una palabra desconocida a partir del contexto.
- Relacionar lo que están leyendo con lo que ya conocen para entender el material.
- Dividir el material para estudiar por partes.
- Pedir ayuda a otra persona cuando el material de lectura les parece confuso.
- Leer más de una vez el material para entender las ideas principales.
- Elaborar conclusiones después de haber leído un texto.
- Leer el resumen del texto para identificar las ideas importantes.
- Imaginar lo que está escrito para tratar de entenderlo.
- Involucrarse tanto en la lectura que se siente coautores de ésta.
- Entender lo que leen.
- Fijarse metas a lograr en cada materia
- Recurren al profesor para consultar sus dudas.

En los padres:

- Apoyar siempre con autoridad del otro cónyuge (en principio, es normal que los padres tengan opiniones diferentes, puesto que cada uno viene de familias diferentes con sus valores y costumbres específicas). Por lo que, cuando alguno de los cónyuges no este de acuerdo con la acción del otro, lo mejor es quedarse callado y abordar el tema cuando el niño no este presente para lograr llegar a un acuerdo.
- Mantener siempre la calma y serenidad. Nunca hay que hablar cuando este de mal humor, ya que puede provocar que no lo piense antes de actuar, dejando como consecuencia la ofensa de alguno de los hijos.
- No hacer comparaciones entre hermanos ya que siempre perjudican a ambos hijos, no dar la razón al que llore mas pues el “malo” se sentirá rechazado y acumulará sentimientos hostiles, mientras que el bueno se creerá superior.
- Que exista una comunicación adecuada posible entre todos los miembros de familia.
- Que acepten todos los problemas que existen, así como también su solución.
- Asignación de responsabilidades y/o roles a cada participante.
- Respeto a cada miembro de la familia.
- Establecimiento de jerarquías
- Calidad en la atención.
- No permitirle hacer al niño lo que quiera.
- No sobreprotegerlo en demasía sino dejar que actué por si mismo, claro, siempre que alguno de los padres este pendiente para guiarlo.
- El perfeccionismo para realizar ciertas actividades (no exigirle demasiado).

REFERENCIAS

- Aguilar, G, De Lebel, B. y Recinos, L.A (1999) Conductas Problema en el Niño Normal. México, Trillas.
- Aste, M “La tecnología en la enseñanza” (2001) Quipus 4 (7) 5-11
- Balbas, G.G. (1998). “Los futuros criminales pueden detectarse desde los ocho años”. El mundo.es. Madrid, Junio.
- Baumrind, D. “El desarrollo de la competencia instrumental a través de la socialización” En A.D. Pick (ED): Minesota Simposya on Chile Psychology, Vol. 7 (1973) Minneapolis. The University of Minnesota Press. 3-46. Traducido al español. UNAM. Iztacala.
- Caglar, H (1985) La psicología escolar, Trad. De José Barrales Valladares. Fondo de Cultura Económica. México. Chile Adolsec Psyquiatry, August, 1996, 35,8.
- Cantwell, M, D. (1996). .”Attention Deficit Disorder”. A review of the past, 10 years. Child adolsec. Psyquiatry, August 35:8.
- Dueñas, T.R. (1993).”La desnutrición, momentos para reflexionar”. Rev. Méx. Del IMSS, México, 31:445-447.
- Durán, A. (2000) Qué tipos de padres son (16 párrafos) Disponible en: <http://tlmsn.obsidiana.com.mx>
- Eroles, C. (1998). Familia y Sociedad: un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional. Buenos Aires: Espacio.
- Escuela superior de ingenieros de San Sebastián de Navarra. Sugerencias a: Webmaster.
- García, J. (1961). Familia y Personalidad. Madrid: Publicaciones Españolas.
- Goleman, D. (1995) La inteligencia emocional. México. Vergara
- Gonzalez, E. (1988). Familia y educación. Madrid: Rialp.
- Gutiérrez, G.M y Martínez, A.P.R (1998) La Construcción del Concepto de Alto y Bajo Rendimiento en la Educación Primaria. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, FES Iztacala. Edo de Mex, México.
- Lacasa, P. (1997). Familias y Escuelas: caminos de la orientación educativa. Madrid: visor.
- Magaña, S.A. ¿Por qué mi hijo no aprende?
- Magaña, S.S. Adolescencia y rendimiento académico.
- Maldonado, I. (1993). Familias: Una historia siempre nueva. México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. México: Porrúa.
- Mannoni. (1979) La educación imposible. México, Melo.
- Martínez, L. (1999). “Ser tremendo' puede ser una enfermedad”. El Universal.
- McGillicuddy, D. “La relación entre las creencias paternas acerca del desarrollo. constelación familiar, el estatus socioeconómico y las estrategias de enseñanza de los padres. En

Laosa, L y Sigel, I (Eds) Families as Learning environments for Children. Plenum Press, New York, 1982. Traducción del inglés. UINAM. México.

Minuchin, S (1991) Técnicas de terapia familiar. México, Paidós.

Minuchin, S y Fishman (1993) Técnicas de terapia familiar. México, Paidós.

Misitu, G. (1988). Familia y educación: Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona: Labor.

Misitu, G. (1988) Familia y educación. Barcelona. Labor Universitaria.

Nieto, H. (1987) ¿Por qué hay niños que no aprenden?. México, La Prensa Médica Mexicana.

Papalia, D; Wendkos. (1985) Desarrollo humano. México, McGraw-Hill.

Pardo, M. (1982) El Adolescente y la familia. En: Aspectos Medicosociales de la Adolescencia México, Synlex.

Parot, M. (1977). La familia y el niño. Barcelona: Planeta.

Pérez Et al. (1997) "Factores que distinguen y explican el rendimiento académico". Revista de psicodidáctica. (4).

Portal, N.A. (1998). Familia y Salud. Madrid: Universitat Jaime I.

Portellano, 1995. En: Gutiérrez y Martínez (1998) La Construcción del Concepto de Alto y Bajo Rendimiento en la Educación Primaria. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México. FES Iztacala. Edo de Mex, México.

Sánchez, A. (1983) Familia y sociedad. México, Joaquín Moritz SA.

Sanchez, A.J. (1974). Familia y Sociedad. México: J. Motiz.

Satir, V. (1994) El contacto íntimo. México, Prensa Médica.

Solana, I. (1997) Por qué no aprenden tus hijos (13 párrafos) Disponible en: <http://www.mipediatria.com>

Vázquez et al. (1991). "Nutrition and education II: Educational achievement and nutrient intake of Chilean elementary and high school graduates". Archivos latinoamericanos de nutrición.

Vega F, Mejía A.M. (1991). "Y Robles B. Coeficiente intelectual y desnutrición: La deficiencia de He y la concentración de plomo como variables confusoras". Hospital infantil. México: 448:1 826-31.

Weil, P. (1990) Relaciones humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Buenos Aires, Kapelusz.

Winnicott, W. (1986). La familia y el desarrollo del individuo. Buenos Aires: Horme.